

El día en que estábamos por terminar la edición de este folleto murió Amanecer Fiorito. El 29 de mayo de 2007, pasado el mediodía, cayó súbitamente ante Rita, su compañera de toda la vida.

Hace diez años los médicos le habían profetizado una muerte cercana, las cartas más generosas presagiaban una docena de meses. Los augurios se sucedieron, pero no, no podían entenderlo, no entraba en los catálogos ni en los manuales. Su fortaleza y dignidad lo mantuvieron ante la salud cada vez más deteriorada. “Puro espíritu” decía su hija.

Su cabeza, una cabeza inquebrantable, inamovible, genial, de esas que se encuentran contadas veces entre el vasto océano del devenir humano, era de un fuego incendiario que no lo dejaba dormir.

Y de ese fuego nos alimentamos quienes lo conocimos, de él nos nutrimos y de él crecimos...

Puso al anarquismo “patas para arriba”, lo revolucionó del anquilosamiento que venía siendo. Rebelde nato, revolucionario visceral, de instinto y lucidez brillantes, luchó y sufrió cárceles y torturas. Y de cada enfrentamiento salió fortalecido. Quizás será tarea de alguno de nosotros esbozar mayores líneas, en algún momento, que den una mejor idea de su vida y su persona.

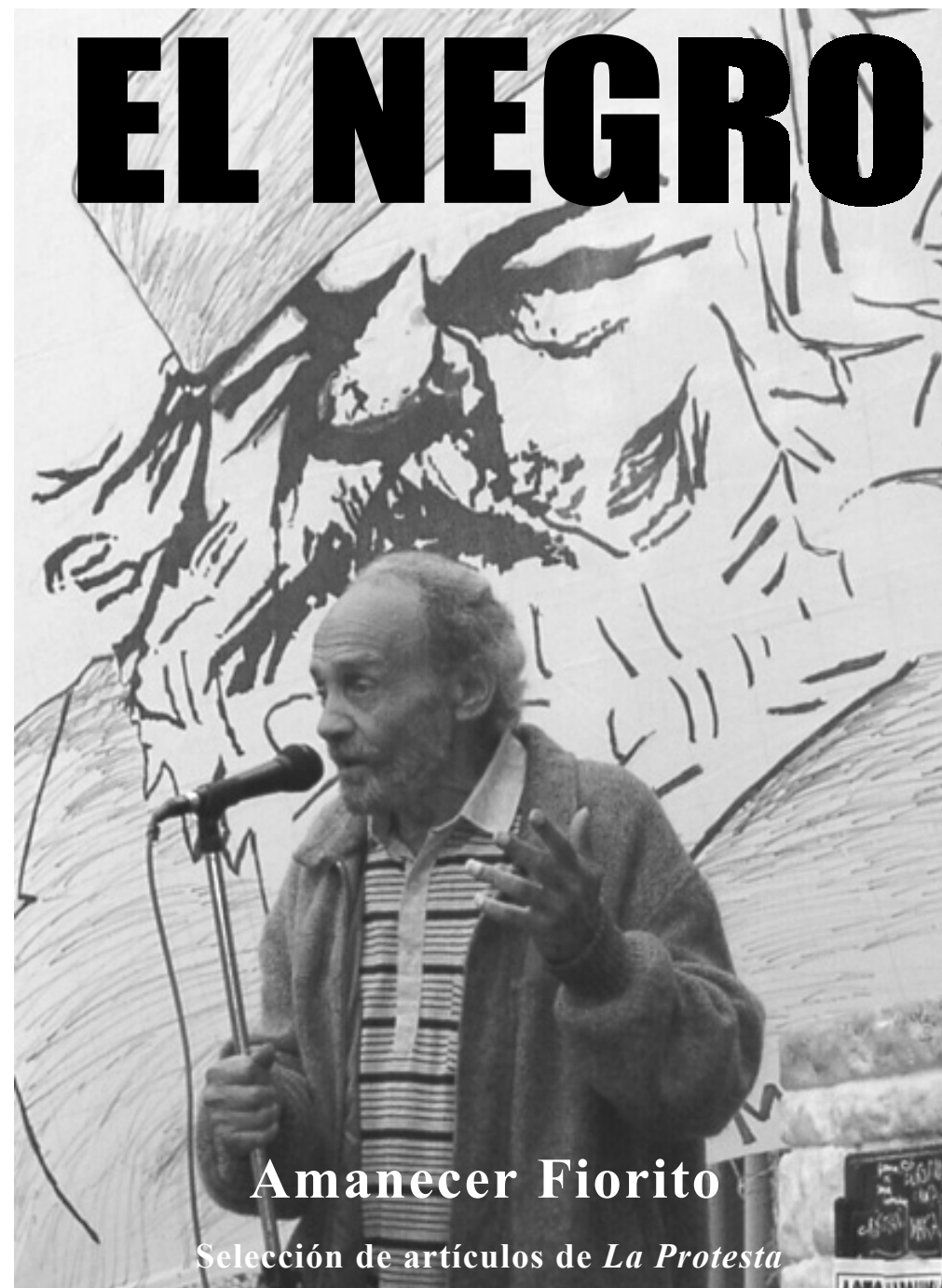
Por lo pronto, este folleto, y otra segunda parte a editar, refleja parte de las posiciones que volcó en los artículos de La Protesta, publicación que, junto a los compañeros, impulsó.

Nuestro cariño y nuestro respeto son tanto como la desolación que nos inunda en este ahora.

EDICIONES
¡LIBERTAD!

publicacion_libertad@yahoo.com.ar

www.geocities.com/grupo_libertad



Amanecer Fiorito

Selección de artículos de *La Protesta*

Pensar que hay gente que daría la vida por terminar con el hambre y el sometimiento.. o por cortarle la digestión a Mirta Legrand (habiendo leído algunos escritos de Nietzsche, y no sabiendo nada de su vida, me lo imaginaba, al menos rengo).

Llego a Huergo y Alem, está el vendedor de flores con una escoba, la punta del mango apoyada en un dedo, haciendo equilibrio y exclamando a toda voz: “Todo el mundo puede”. Me toma del brazo y me da la escoba... una carcajada me saca del momento de euforia, me veo con la escoba haciendo equilibrio, alrededor caras sorprendidas. Tiempos de tecnología, de cibernética, de plástico; ¿todo el mundo puede?

El florista se había alejado con las flores, que eran mi objetivo. Me quedo con la escoba.

La sudestada es fuerte, empieza a inundarse todo... arrastra basura, excrementos.

Comienzo el retorno, utilizo el palo de escoba para los pozos y las ratas. El agua trae algunas flores, ¿algún percance del florista sin el palo? Paso frente al conventillo quemado. Las casas comienzan a anegarse con el agua.

Incendios, inundaciones, asquerosa burguesía. Y sigo el camino con el palo y la escoba... que impiden que me llene de mierda.

Amanecer Fiorito

Publicado en *La Protesta* N° 8185, mayo-junio 1994

POSDATA

Un agregado, un error, una posdata vincular indefinida (los creyentes diríamos una profecía).

Una charla de Christian Ferrer en la F.L.A., sus primeras incursiones. Concurro, se acerca a saludarme, me pregunta por una nota que había salido en *La Protesta* de la cual yo era autor y si se refería a él, dije que sí y que no lo había nombrado porque no lo había escuchado directamente, que me lo habían comentado compañeros (de ahí mi error a la mención del programa de radio como de Aliverti en lugar del de Enrique Vázquez, “más o menos...”).

Ante la reiteración de ciertos conceptos, algunos mencionados en la nota me contestó que habían concurrido (con otros) como sociólogos, filósofos... —“¿Vos en un lugar sos sociólogo, filósofo y en otros anarquista?... Ustedes hablan con ligereza hasta de la muerte y la diferencia es que yo “convivo con ella”- terminé. “Son distintas vivencias” dijo, me dio la mano, un libro al cual había prologado “*Dios y el Estado*” ¡de Bakunin! y se fue a dar la conferencia.

Dos números atrás, en *La Protesta* N° 8228, parte de dos textos, una entrevista de *Página 12* y el prólogo a un libro, hablan por sí solos. Una sola y pequeña mención sobre esto; “*Dos grandes enemigos del Anarquismo eran el hambre y la autocracia. No es que estos problemas hayan desaparecido: el Estado a veces toma decisiones autoritarias, pero no tiene nada que ver con lo que pasaba en el siglo XIX y el hambre sigue siendo una preocupación general como horizonte, pero ya no es una experiencia cotidiana*”. Una canallada... Christian Ferrer.

Después de esto, escribía yo a un compañero: “...asalariados del éxito... por ahora. Ya están, voces funcionales a sectores del Poder, al Estado. Paraestatales, séquito compuesto desde los cuatro puntos cardinales, elementos, grupos e instituciones...”

A los inocentes: hablen desde donde tienen que hablar, desde el liberalismo, desde el libertarismo, desde el alternativismo...

A. F. (*La Protesta* N° 8230, julio-agosto 2006)

LOS CIEN AÑOS

Se realizó el acto por los cien años de “La Protesta” en el local de la F.L.A. Vivimos la satisfacción de verlo colmado por viejos compañeros y particularmente la presencia de muchísima gente joven. Contó con la adhesión de distintas organizaciones. Hicieron uso de la palabra los compañeros Antonio López, Osvaldo Bayer, Jacobo Maguid y Amanecer Fiorito.

[*Palabras de Amanecer:*]

Situación nueva para mí... arriba de una tarima, espero no marearme.

A diferencia de Osvaldo (Bayer) que decía recién que no tenía memoria, yo además no tengo oratoria... entonces lo que resulte, tal vez resulte, es que termine siendo un tipo difícil de entender.

En principio lo que queremos hacer es agradecer a la F.L.A. (Federación Libertaria Argentina), a los compañeros de la F.L.A., y principalmente a un compañero que murió hace un mes y pico, Enrique Palazzo, y sobre esto voy a decir algo. No acostumbro a tirar flores de plástico. Con el compañero Palazzo tuvimos diferencias ideológicas, tal vez infranqueables. En el transcurso del tiempo había tenido algunos encontronazos, solidaridad y afecto, y, estoy seguro que para el ser humano, aspirábamos cosas comunes.

También, decir que en estos días hizo un año que la policía mató a un compañero, Sergio.

Bueno... ahora me voy a referir a la razón del acto, los cien años de La Protesta. Los compañeros que me precedieron se expresaron en varias direcciones, tocaron parte de la historia, y yo, como actual componente del grupo y designado por los compañeros, voy a hablar sobre la actual posición ideológica.

Nos place, nos da alegría, el encuentro con compañeros, con simpatizantes, con allegados, pero también tenemos preocupaciones, tenemos una ideología social. Y a nosotros no nos cabe aquello de “se te ha arrugado la cara de tanto sonreír”, sería triste.

Seguimos sosteniendo una posición que para muchos es caduca, seguimos en la búsqueda de una sociedad anarco-comunista y para esto se necesita un compromiso revolucionario.

Yo me siento en guerra, una guerra que me han declarado, que la sufro y que me humilla y si me porto más o menos bien, si hago más o menos buena letra es por razones obvias. Y nosotros, o yo, a pesar de esto o como consecuencia de esto, no me voy a refugiar en ninguna biblioteca... no me voy a refugiar, en la posibilidad de la belleza de un buen día al aire libre, viendo como las hormigas hacen el amor para después aparecer como un culto observador de la vida. Creemos que el compromiso es más serio.

La gente, los compañeros, estamos buscando, en la búsqueda de un movimiento anarquista. En general se le atribuye a una cuestión de buena o mala voluntad y nosotros creemos que es un problema ideológico. Tal vez éste no sea el marco adecuado, pero nosotros creemos, que sí, es una posibilidad para plantear las reales causas por las cuales existen dificultades. Entonces me voy a referir a algunas de las diferencias que tenemos, la visión que tenemos frente a algunos problemas.

Anda circulando por distintos lugares, un cuestionario o una consulta, para nosotros más bien es una toma de posiciones, en la cual, entre otras cosas se pregunta si tendría razón de ser, lo que nosotros creemos son los elementos que generó el anarquismo para enfrentar o para afrontar sus críticas: si tendría o tiene el mismo peso de

poder, se pregunta la consulta, el Estado, Dios, la Patria, el militarismo, el parlamentarismo. Y nosotros creemos que el concepto de Dios sigue existiendo, por lo tanto Dios existe, que el concepto de Patria sigue existiendo, que el parlamentarismo, el Estado, el militarismo sigue existiendo, sigue pesando y sigue siendo factor de peso en la explotación del hombre por el hombre.

Concurrimos hace un buen tiempo a un encuentro, en el cual la máxima era: "Acción directa no violenta". Cuesta encontrarle alguna coherencia a la frase. Uno ve como esta sociedad, como la gente empieza a sublevarse. Escuché el otro día por radio, que por día en el mundo mueren 34.500 criaturas que se salvarían con 55 centavos de dólar, entonces... ante ciertas cosas, ciertas cosas dan vergüenza.

Nosotros creemos por otra parte, que al anarquismo se lo está reduciendo. Tal vez no sea una cuestión intencional. Y una de las formas de reducirlo, es en las definiciones de grupos, por ejemplo, ecologismo, feminismo. Y en esto no hay nada personal, sabemos que en esos grupos hay gente valiosa. Pero hay cosas tan absurdas, como si yo acá, plantease la formación de un grupo machista. Y en realidad creemos que el anarquismo contempla esas particularidades y esas totalidades del ser humano y las necesidades sociales.

Hoy está muy en boga el concepto de globalización, no lo negamos, no nos negamos a debatirlo, pero creemos que el discurso de la oposición, en muchos casos el nuestro, lo genera y le da forma el poder; y que muchas de las respuestas que se tiene para esa globalización están encuadradas en las estructuras sociales imperantes. Sabemos que el poder, con el concepto de globalización, viene manejando otras pautas, por ejemplo, la muerte de las ideologías. Creemos que la realidad del concepto de globalización a partir de como lo miramos, también empieza a ser un globo, un globo al que en lugar de intentar pinchar, estamos oxigenando. Y creo que esto merece una réplica.

Nosotros seguimos creyendo en las pautas de movimiento de Bakunin, creemos que las bases más sólidas están en el pensamiento de Bakunin. Y creemos que el concepto de libertad que Bakunin sostenía y quiso desarrollar, no tuvo continuadores. Esto sin dejar de reconocer el aporte de otros pensadores y las grandes experiencias que se han dado. Creemos que muchas de las posiciones de Bakunin han sido interpretadas de determinadas maneras y nosotros no coincidimos con muchas de ellas. Por ejemplo, alguna de las máximas que dejó establecidas que son tan conocidas por nosotros, tan mencionadas, como: "destruir es construir". También en algún momento dijo que: "había que destruir todo, menos la novena sinfonía de Beethoven", entonces uno, forzando el pensamiento propio, dice que lo que decía Bakunin era que "había que destruir todo, o nada". Y como consecuencia, ese elemento tan fundamental en el pensamiento Bakuniniano, con la Revolución, podía ser (era) además de imprescindible, imprevisible. Este gran creador de la organización obrera, campo donde los anarquistas han tenido su sentido de existencia, su peso, también en algún momento dijo que los bandoleros eran los auténticos, los verdaderos revolucionarios. Y yo creo que tendríamos que ir prestando atención a algunas cosas, para ir encontrándole respuestas a esta sociedad, esta sociedad cambiante, y en realidad llegar a ser lo que pretendemos ser e ir actualizándonos.

Todo lo que traje... algo anotado... en realidad no dije absolutamente nada de lo que tenía anotado. Me es imposible retener algo, pero digo que esto, lo que he expresado, no va dirigido a los ortodoxos de la novedad, ortodoxos porque adhieren a todas las novedades y de toda novedad, hasta nuevo aviso, son ortodoxos. Y esto no tiene nada que ver con el devenir, ni con la evolución del pensamiento, va dirigido a compañeros anarquistas, y no anarquistas, con muchos de los cuales discrepamos, pero a los

pues con esas dignidades se hacen las cosas en la Universidad de Buenos Aires, hasta dar contorno y contenido a una historia que estaba destinada al olvido, a la borradura, quizás apenas a la cita al pie de página. A él corresponde el mérito de traerla a memoria, y de restaurar sus logros y sus impotencias, pues Horacio Badaraco no fue un nombre propio, como tampoco lo fue en la antigüedad el de Espartaco. Ambos fueron condensaciones históricas, además de oportunidades perdidas, porque una vez transcurridos los años '30, el anarquismo argentino comenzó a eclipsarse y a languidecer en su propia jaula, hasta que al fin murió como un pajarito. Curioso, entonces, que este libro no pretenda únicamente ser una contribución a la historiografía académica sino a la conmemoración activa. Ninguna idea enorme se extingue del todo en sus cenizas. A veces retorna, crepitante dando chispazos, forjando el tipo de nidos donde se gestan las aves inmundas al fuego.»

El prólogo del libro al igual que todos los temas que hemos tratado, son un claro intento de vaciar al anarquismo de su contenido revolucionario. Los orígenes pueden ser diversos y uno de los objetivos es atacar y tratar de desprestigiar lo más simbólico que tiene el anarquismo como elemento práctico en Argentina: la F.O.R.A. del V Congreso finalista. Muerte, exilios, deportaciones, torturas de miles de individuos son la consecuencia de la lucha de aquella organización. Entre los detractores, este pajarito cantor que nunca ha perdido una pluma. Amanuense de caras y caretas, de supuestos malditos, amanerado hasta con el diccionario y citas a pie de página.

¿Risas?

¿Anarquismo?, los post están en lo pre de lo pre. Están imposibilitados de expresar lo básico (o definitivo): el NO.

A. F. (*La Protesta* N° 8228, diciembre-enero 2005-2006)

VOSOTROS, ELLOS Y NOSOTROS

Es de mañana y estoy caminando por las poceadas callecitas de Dock Sud, con sus conventillos inclinados, irregulares en su estructura, inflados de gente... parecen sostenidos desde arriba por algún espíritu de poderosas garras. Paso ante los restos del que se quemó días pasados. Vivían quince familias, no quedó nada más que cenizas, no murió nadie; ya vendrán otros, hay excedente. Selección natural de la sociedad de los más aptos.

Dejo de mirar, sigo andando; hay sudestada.

Miro para adentro, capacidad de sobrevivencia que le dicen, y me engancha con el comentario de un compañero sobre la audición de radio "*Protagonistas*" (¡Qué ironía!, el conductor del programa, a la gente que copó el regimiento de La Tablada, los trató de sirvientes del sistema). Había dicho que un invitado, hablando desde el anarquismo, expresó que no podría prescindir entre otras cosas, de la videocasetera y el televisor color.

No sé en el contexto que fue dicho... parece difícil encontrarle contexto dentro de la ideología anarquista. De cualquier manera, más allá de la anécdota... que los hay, los hay!

Esta quien no podría prescindir del Mercedes Benz, quien no podría prescindir de las sirvientas, quien no podría prescindir de campos y haciendas... Escalas.

En cuanto a mí, videocasetera no tengo (problemas de poder adquisitivo). Y el televisor que no es en colores lo tengo semi clausurado; asqueado de las guerras, del lujo, de las villas, de la miseria, de Somalia, de los almuerzos de Mirta Legrand, de Grondona y sus invitados; de la provocación...

...Desde la adolescencia, con el rock en Argentina, y después en Canadá, donde la recibí más ideológicamente, más de lecturas. Es distinto lo que pasó con la gente de aquí en esas décadas, los militantes, cuya formación no se da en la contracultura norteamericana sino en el nacionalismo o la izquierda clásica. Mientras toda esa generación de izquierda tenía como objetivo central el poder, la contracultura americana no tenía esa obsesión, el tema era fundar una nueva espiritualidad...

-¿Qué queda del ideario anarquista clásico en los activistas actuales, tanto los de vieja data como estas agrupaciones que denomina de pandilla?

-Primero, cambió el contexto: el modelo político al que respondían los anarquistas a fines del siglo XIX y comienzos del XX estaba asociado a la representación política, y los dos grandes enemigos del anarquismo eran el hambre y la autocracia. No es que estos problemas hayan desaparecido: el Estado a veces, toma decisiones autocráticas, pero no tiene nada que ver con lo que pasaba en el siglo XIX y el hambre sigue siendo una preocupación general como horizonte pero ya no es una experiencia cotidiana. A mi me parece que el anarquismo tenía otro problema, que pensó y al cual definió como tema a ser resuelto, que lo podemos llamar la alineación existencial. Gran parte de la doctrina anarquista tiene como objetivo luchar contra lo que llamaban la hipocresía burguesa: el matrimonio, la falta de libertad para desplegar las posibilidades antropológicas de cada ser humano.

-¿La lucha de los primeros anarquistas fue más moral que política?

-No sería moral, sino ideológica. La palabra más justa es que se trataba de una lucha cultural. Era una batalla cultural de avanzada...

-¿Un anarquista hoy vive de acuerdo a estas ideas?

-Es una pregunta por la coherencia, y en verdad la pregunta debería ser ¿Qué significa llevar una vida anarquista en un mundo no anarquista? Es el mismo problema para un cristiano auténtico. Los anarquistas tratan de realizar algunos de sus ideales, pero eso no quiere decir que sean puritanos o principistas, aunque muchos lo sean. Esos ideales son orientadores éticos de la vida, y sobre todo orientadores de la mirada.

...De manera que los anarquistas solo pueden funcionar a manera de átomos sueltos, de esquivarlas.»

Acá publicamos parte del prólogo de “*La Alianza Obrera Spartacus*”:

«En nombre de un esclavo»

«Las ideas, tanto como los movimientos políticos que las transportan, experimenten momentos de cuarto creciente, de mediodía y de decadencia. El anarquismo no fue excepción a esta regla natural. Pero la caída desde una posición privilegiada -y los sindicatos anarquistas llegaron a ser poderosas correas de transmisión de las luchas populares- suele ser más penosa que la pérdida de una posición menor, y también causa de extravío ideológico y de un sinfín de erratas políticas. Hacia 1930 la disgregación en beneficio de otras fuerzas o el atrincheramiento inconducente eran las alternativas que les tocaron en suerte a los hombres y mujeres libertarios de la Argentina. Antes, los golpes encajados habían sido proporcionales al esplendor cultural y a la potencia organizada de tiempos previos: el desgaste acumulado tras centenares de huelgas, no importa si fallidas o victoriosas; el agotamiento de las energías individuales; el empobrecimiento intelectual y la ofuscación política de los capítostes del movimiento; la consunción de vidas valiosas luego de la Semana Trágica y de las grandes huelgas sucedidas en la Patagonia, y al fin las inevitables persecuciones y encarcelamientos luego del golpe de Estado del general Uriburu. Tal era la arriesgada condición de las agrupaciones ácratas cuando Horacio Badaraco, aún joven, reunió a varios de sus compañeros en la Alianza Obrera Spartacus con el fin de remozar las formas de resistencia y de lanzar amarras hacia simpatizantes no necesariamente enrolados en la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) Eso ocurrió en 1934...»

«Por mucho tiempo nadie se interesó por Badaraco y por los otros integrantes del espartaquismo argentino. Solo en los años ‘80 Osvaldo Bayer rememoró su gesta en un ensayo publicado en una revista cultural. Luego, algunas migajas aquí y allá. Fue Javier Benyo, alumno de la carrera de Ciencias de la Comunicación, quien recuperó periódicos, manifiestos, panfletos y testimonios orales para su tesis de graduación. Y lo hizo con paciencia y dedicación, y sin dinero,

cuales les reconocemos seriedad y compromiso en la militancia.

Por último diría que nosotros no somos solamente una minoría encargada de hostilizar al sistema... una minoría ético-moral, encargada de hostilizar al sistema, somos mucho más que eso, somos una posibilidad concreta de estructura social. Además de ser buenos tipos, somos revolucionarios. Y tal vez la cosa esté mucho más cerca de lo que nosotros podamos ver y percibir.

Les pido disculpas, pido disculpas por algo indebido que haya podido decir y haya tocado a alguien. Lo debido es otra cosa...

Pero además de última o mejor dicho, tendría que pedir disculpas también, por lo poco claro que pueda haber sido. Pero de última, me queda el consuelo de saber que el anarquismo es “una militancia que a veces va acompañada de palabras”.

También, algo de lo que dije pudo haber parecido agresivo y también inocente, y tal vez lo sea. En un mundo criminal, con una cultura miserable, donde la gran mayoría hace coro o silencios, de qué otra manera se puede expresar la ética o si se quiere la dignidad.

Quiero mucho a los anarquistas de hoy, incluidos los contrincantes, a los anarquistas que ya no están y a los que van a venir...

A. F. (*La Protesta* N° 8200, agosto-septiembre 1997)

LA VIEJA HISTORIA DEL HOMBRE NUEVO

«...lo que de cualquier manera, creo, he dejado, hemos dejado sentado, iba a decir admiración, más que admiración, respeto, respeto y agradecimiento. Y no estoy hablando solamente desde el anarquismo, sino también y principalmente desde el ser humano... Párrafos de una carta, que le escribí, estando el compañero Osvaldo Bayer, en Alemania, en el mes de noviembre.

Lo vi, ya de vuelta en el país, en la facultad de Filosofía y Letras, donde es titular de una cátedra de Derechos Humanos, en un debate sobre la función de los intelectuales; y posteriormente en la marcha de la resistencia en Plaza de Mayo.

No lo volví a ver, y el 6 de diciembre publicó en contratapa de *Página 12* un artículo: «*De comandante a compañero*», dedicado al Che Guevara.

Por la identificación que se hace y tiene Bayer con el anarquismo, nos vemos en la necesidad de señalar, las profundas diferencias que tenemos con la nota, la cual publicamos en su totalidad, en un lugar aparte.

«*Al Che lo conocemos por su consecuencia. Tal vez todos podríamos criticarlo en esta aula que lleva su nombre, pero primero deberíamos demostrar qué hicimos nosotros, si llevamos una vida consecuente en la búsqueda de la verdadera democracia, la justicia, y la solidaridad de nuestros pueblos.*» Uno lee, Vargas Llosa, Más Canosa, «Sábado», «Borges», Menem, Yoma, Manzano, Angeloz, Klodczyc, Piotti, Saadi, Rodríguez Saá, Fernández Meijide, Alfonsín... Y puede quedar abrumado, los personajes, la conceptualización, el acento... pero vamos a seguir. «*Qué injusta la señora Fernández Meijide. Ella no recordó el bloqueo que ha sufrido esa pequeña isla ni los constantes ataques del todo poderoso vecino, ni lo que esa isla era antes.*» Guevara es Cuba, simplifica las respuestas. Para todo Estado y con mayor evidencia el de un país “totalitario”, es factor decisivo e imprescindible, una cultura basada en la delación.

Norteamérica es el país más reaccionario, simplemente porque es el más poderoso. Todo Estado es reaccionario y en la medida de sus fuerzas, imperialista. Es su lógica.

Es una minoría, que en sus variadas formas de privilegio, subordinan y reprimen a las masas, que también son usadas, dadas las circunstancias, como carne de cañón.

Nos rebelamos contra Norteamérica y el sometimiento que pretende ejercer y ejercer de maneras diversas, sobre los pueblos, cubano, irakí, y demás... repetimos, sobre los pueblos y no sobre los Estados y sus minorías. Nuestros enemigos son la totalidad de los Estados; y no nos engañamos, nuestros sueños y objetivos son también los del Imperio de la libertad... nuestra lógica. Como oprimido, el único momento que expresa mi libertad, es aquél en el cual ejerzo la reacción más violenta, contra quién me oprime... contra los opresores.

Volvamos a Cuba...

«*Qué diferencia, para nosotros el Che entra hoy en esta aula. Un aula pobre pero que encierra la vitalidad del querer saber, la vitalidad de interrogar, de desmenuzar doctrinas. Hoy, el Che ha cruzado todos los increíbles pasillos de esta casa, llenos de voces, risas, discusiones, sueños e imágenes y ha entrado como un estudiante más. Un estudiante con la eterna ansia de saber para llegar a una sociedad justa y desde hoy en esta aula pobre y ávida de estudio estará el Che pero no como modelo, doctrina, catecismo, si no para recordarnos cada día las estadísticas de nuestros pueblos latinoamericanos, y nuestra obligación de buscar el equilibrio con la solidaridad, la dignidad, la salud, pero también para imaginar la poesía del paraíso.*» Aula de debate que solo va a existir en el régimen castrista, de la mano del Papa, el Vaticano, el Opus Dei, el capital, el libre mercado.

A mediados del siglo pasado, un marxista notorio (no recuerdo el nombre) decía: «Los anarquistas, el primer día (de la revuelta) son magníficos y al segundo, hay que matarlos». Decía Lenin: «La libertad es un prejuicio pequeño burgués», el vietnamita Ho Chi Min, instalado en el poder: «Lo primero que hay que hacer es eliminar a todos los anarquistas y trotskistas». Cuando se iniciaba el M.A.S., quisieron captar a un compañero anarquista, de peso en el gremio gráfico, el medio, un amigo de éste, perteneciente al partido. El fracaso del intento y el discurso final de Nahuel Moreno, su máxima figura: «Los anarquistas son buenos tipos... pero se inmolan, hay que hacerles de fogoneros.»

El Che Guevara, era leninista, trotskista, stalinista, castrista, guevarista... es marxista. Y para un marxista en el poder, no hay nada mejor que un anarquista muerto... fueron consecuentes. Y que me disculpen los marxistas de base (los otros que me perdonen). A los marxistas «nos acerca y nos aleja», el marxismo. Marx crítico y Marx ideólogo.

No necesitamos de estadísticas, para saber de los miles de muertos, desaparecidos y perseguidos por el régimen cubano, en sus casi cuarenta años. Y no hablamos de las minorías derrocadas. El Che Guevara, era la segunda o tercera jerarquía, en la etapa (1959-1967) seguramente más fructífera de éstas matemáticas.

Unión Soviética, España... la historia del Che...

En una entrevista que hizo a Bayer la revista «*Acción*» de Credicoop, una de las preguntas fue: ¿Porqué es siempre tan duro con las Fuerzas Armadas?, y respondió que no atacaba a la institución como tal, sino a hombres que pertenecen a la institución y que tenía amigos entre los militares retirados del C.E.M.I.D.A.

Lo contrario de la ideología anarquista, para la cual, las instituciones son “el cerebro” de los individuos; y éstos, soldados de las instituciones.

Alguna vez, ante cuestionamientos internos, opinaba que Bayer me parecía más anarquista de lo que a veces decían sus opiniones. Pero sus opiniones tienen peso, y ponen en evidencia las diferencias con el anarquismo. Ante esto, la necesidad de la pública respuesta.

«La Colección Libertaria

“Cabezas de Tormenta” es el último título editado dentro de la colección Utopía Libertaria, un emprendimiento conjunto de las librerías El Aleph, la Federación Libertaria Argentina (F.L.A.) y la Biblioteca José Ingenieros.

Están publicados, entre otros: “El Anarquismo”, y “Rosa Luxemburgo y la espontaneidad revolucionaria”, de Daniel Guerin; “Dios y el Estado” y “Estatismo y Anarquía”, de Mijail Bakunin; “Marxismo y Anarquismo en la Revolución Rusa”, de Arthur Lehning. En los próximos meses serán publicados “La Conquista del Pan” de Piotr Kropotkin; “La Voluntad del Pueblo” de Eduardo Colombo; “La Alianza Obrera Spartacus” de Javier Benyo; “La F.O.R.A., Ideología y Trayectoria”, de Diego Abad de Santillán, entre otros. Con tiradas de 2000 ejemplares, algunos de los primeros títulos ya van por su cuarta o quinta edición. Juan Carlos Pujalte, dueño de una de las librerías El Aleph, dice que “en Utopía Libertaria editamos textos clásicos y contemporáneos a precios que no superan los 15 pesos y la idea es que publique quien quiera, no hay comité de censura ni nada de eso. El sello está abierto para todo” ».

No nos vamos a detener en detalles, solo vamos a hacer una observación. Juan Carlos Pujalte, al que conozco desde su acercamiento al anarquismo dice: “En Utopía Libertaria editamos...”. Muy liberal, muy significativo del pre-anarquismo, “cada cual piensa como piensa”. “Acá se edita todo sin censura” (síntesis perfecta para una ética comercial y complaciente) encaja muy bien con el comentario de Diego Bugallo y “Mi Lucha”, etc., etc. Esto es parte de algo que nada tiene que ver con el anarquismo y mucho que ver con lo establecido.

Volvemos al prólogo de “*La Alianza Obrera Spartacus*”. Repito, Christian Ferrer, su autor, equivocó la partitura. Para tener una idea más acabada de este “anarquista”, antes vamos a publicar parte de la entrevista en *Página 12* que nos exime de comentarios.

Página 12, 20 de febrero de 2005

Entrevista al sociólogo Christian Ferrer “*El Anarquismo fue una batalla cultural*”:

«El autor de “Cabezas de Tormenta” habla de los libertarios de ayer y de los “ideales sensatos” que aún perduran.

Ferrer reivindica el anarquismo como “una forma buena de vivir”. Por Sandra Chaher»

«Después de “El Lenguaje Libertario” (publicado en Argentina en 1998), un libro en el que compiló formas modernas del pensamiento libertario -no necesariamente anarquista- como las ideas de Michel Foucault, Paúl Feyerabend, Agustín García Calvo, Horacio González, Dora Barrancos y Néstor Perlongher, entre otros, Christian Ferrer acaba de sacar “Cabezas de Tormenta”, mucho más personal que el anterior, en el que aborda directamente la temática del anarquismo respondiendo, por un lado, a las preguntas básicas de un lector neófito y a la vez esbozando teorías posibles de interpretación de los hechos desde una perspectiva libertaria.

En 1996 había publicado “Mal de ojo, el drama de la mirada”, en el que hace una crítica de la técnica que solo podía haber sido pensada por una mente imbuida por principios libertarios, y que ya estaba escrito con un estilo ensayístico poco habitual; en “Cabezas de Tormenta”, Ferrer se toma en serio la confesión de que se trata casi de una autobiografía y libera toda la poética y el lirismo que, dice, provienen de un acto de amor hacia la ideología que lo cobija desde la adolescencia...

-¿Cómo se acercó al Anarquismo: desde la práctica, desde los textos?

-No es fácil contestar eso. Hay varias formas de acercarse. Tradicionalmente fue un movimiento con arraigo popular.

-Pero usted no es tan viejo.

-No (risas) digamos que el tipo de reclutamiento actual del anarquismo es por pandillas, como de banda, prende en algún grupo roquero o entre estudiantes y se extiende en esas zonas. Tiene algo de necesidad existencial. Mientras que antes era una elección mucho más candente. Pero éstas tampoco son las únicas formas de llegar. En general, siempre hay un problema con la autoridad, un rechazo a la autoridad...

«Si disponemos de la posibilidad de revisar las publicaciones ácratas de los últimos quince años, encontraremos titulares y desarrollos de notas muy similares en su análisis entre nuestra prensa y las publicaciones de izquierda: la dicotomía opresores y oprimidos (que efectivamente tuvo una caracterización más compleja del segundo término en el mundo libertario) planteada desde una perspectiva reduccionista en la que hay constantes denuncias sobre diversas zonas del poder y de cómplices del poder no demasiado difíciles de definir. Estos gestos que expresan, sin lugar a dudas, la indignación frente a formas evidentes de las relaciones sociales que reproducen opresión e injusticia, no resultan ni en la problematización de los grupos y espacios de dominación (construyendo un homogéneo simplificador), ni de los espacios propios. No hay reconocimiento de una situación crítica en la práctica y el discurso propios, quizás en tanto la denuncia de las injusticias evidentes, le proporciona por sí mismo una legitimidad que inhibe el gesto analítico.»

(A.F.) Sin comentarios.

«Somos protagonistas de una época donde los cambios políticos y sociales, ya sea en el plano nacional o internacional, son contundentes y vertiginosos. Ello ha provocado una confusión, conjuntamente con el derrumbe de paradigmas que lo explicaban todo. Frente a este fenómeno la mayoría de los grupos ácratas se aferraron a la ideología como ley suprema, cristalizando el pensamiento, estrechando los márgenes de adhesión al movimiento, y produciendo una brecha mayor en el intento por articular un discurso que tenga eco más allá de las puertas de nuestras bibliotecas o centros sociales.

La militancia anarquista presenta hoy una heterogeneidad de edades y experiencias. Esa diversidad es reconocida como una amenaza o una contradicción para los puristas, mientras que para otros resulta un aspecto de suma importancia en lo que a revitalización de ideas se refiere. Muchos de los actuales militantes provenimos de recorridos políticos diversos, y sin lugar a dudas uno de los atractivos del pensamiento ácrata es que dos más dos no siempre es cuatro».

(A.F.) ¿Confusión, paradigma, puristas? “Mi Lucha”, “Rosa Luxemburgo...”

«Gastón Leval escribía en una revista de 1935 “los revolucionarios no debemos hacer ideología, sino sociología. Entender los hechos o las instituciones más allá de nuestra aceptación...”

(A.F.) Un revolucionario hace sociología, psicología, antropología... ideología.

«El anarquismo posee varias herramientas para promover una propia mirada ya que parte de una diferencia sustancial, no lucha por el poder, por lo tanto no tiene que rendir cuentas y debería tender hacia una mirada y una acción autónoma, animada por el interés de dar testimonio de una compleja realidad que dispara permanentemente preguntas. Ratifica la virtud de la diversidad, lo revulsivo de la pregunta que no rinde pleitesía frente a la dogmática y previsible respuesta, en definitiva, la revalorización de un pensamiento crítico que sepa retomar tradiciones para incluir nuevas miradas, nuevas preguntas que nos aproximen al espacio político que el anarquismo supo ocupar.»

(A.F.) ¿Revulsivo? ¿Diversidad? ¿No lucha por el poder?

Sí, luchamos por el poder en manos de la sociedad. No somos cuatro individuos geniales en la función de fiscales, somos una propuesta de ideas que intenta “apoderarse” de la sociedad para dar lugar a la anarquía: la diversidad de pensamientos, de individuos y grupos sin instituciones autoritarias.

Posteriormente, tiempo después de haber leído esta “editorial”, en un canal de cable me encuentro con un documental filmado en la F.L.A. Entrevistas, muestras del lugar, explicaciones sobre las funciones que cumplía y Diego Bugallo expresándose sobre la amplitud del espíritu libertario, mencionaba que ahí se encontraba incluso “Mi Lucha” (Adolf Hitler). “Comprensible” para no “despertar las iras”, ¡pero hablar de amplitud de pensamiento y de Anarquismo!

En relación con lo que estamos tratando publicamos este aviso de catálogo:

Esta necesidad insoslayable, pero también el insoslayable reconocimiento, a una personalidad cuya vida está y estuvo, dedicada a combatir la injusticia.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8202, marzo-abril 1998)

SI ES BAYER ES BUENO

«¿En qué cambió su *Severino Di Giovanni* para esta reedición?

-Después de la primera edición visité varios archivos, sobre todo el archivo del Estado, en Roma, donde están todos los papeles enviados por la policía de Alvear, que mantenía un contacto estrecho con la de Mussolini y además estuve en el museo de Historia Social de Amsterdam. Durante mi exilio encontré también a miembros del grupo de Di Giovanni que habían sido expulsados por Uriburu y entregados en 1931 a Mussolini, que los encerró en la isla de Lipari, en un campo de concentración. Fueron liberados por los norteamericanos, cuando invadieron el sur de Italia, y pasaron a ser héroes antifascistas. Es decir, que si Severino hubiera vivido, hubiera sido un héroe antifascista y hubiera tenido una pensión del Estado como luchador, igual que la tuvieron sus compañeros. Esto habla de cómo a veces la historia discrimina. El ingeniero Carranza, que hoy tiene una estación de subte con su nombre, en 1953 puso una bomba en la boca del subte. Murieron paseantes, chicos, mujeres. Pero su partido triunfó y lo elevó a otra categoría: fue ministro de Alfonsín. Como murió en un accidente, lo homenajearon de ese modo. Pero yo me preguntaría quién fue más terrorista, si el señor Carranza o Severino Di Giovanni, que durante años fue un innombrable en la Argentina, la efigie del diabólico, el hijo del demonio. Sus hijos sufrieron por eso. Me lo contó Laura, la única que vive todavía. Los chicos les pegaban y les gritaban eso, “hijos del diablo”. Las maestras no querían tenerlos.

-¿Qué lo hizo volver a abrir una investigación que terminó hace casi treinta años? ¿Un compromiso moral o un compromiso intelectual?

-Un compromiso intelectual conmigo mismo. Sabía que podía encontrar más cosas. De hecho, en el museo de Historia Social de Amsterdam estaba el juicio que le hicieron los compañeros a Di Giovanni por matar a López Arango, que en La Protesta lo había llamado “agente fascista”. Eso lo derrotó: que a él, que había luchado tanto, un compañero de ideas lo estigmatizara de ese modo en el diario. Le fue a pedir explicaciones, hubo un incidente y uno de los amigos de Di Giovanni lo mata, pero él se hizo cargo. La cúpula anarquista admitió que Severino tenía razón, que no era un espíritu asesino.

-¿Qué tiene de peculiar la figura de Di Giovanni para usted? ¿Qué lo hace diferente de Radowitzky o de Morán?

-Creo que están en la misma línea... pero Radowitzky es solo un hecho, y Morán un sindicalista que hace todo el camino del rebelde, pero dentro del sindicato marítimo. Durante el día era dirigente de marítimos: a la noche salía a hacer atentados o asaltos expropiadores. En cambio Severino tiene una larga línea de atentados y expropiaciones, pero también una larga lista de publicaciones: Culmine, Anarquía y libros. Él vive aquí apenas ocho años, del '23 al '31, pero desarrolla una actividad increíble. Cada vez que voy a una biblioteca europea o norteamericana encuentro nuevos artículos firmados por Severino y me pregunto en qué momento los escribió. Si cuando lo fusilaron tenía 28 años... con los mismos principios -matar al tirano, rebelarse contra la violencia de arriba-, tiene una actividad más plural que Radowitzky. Al mismo tiempo tuvo ese romance, de una pureza increíble, con la adolescente América Scarfo. Sus cartas revelan ese proyecto de un futuro juntos: de hecho, cuando lo detienen ya tenían todo preparado para viajar a Francia, y desde allí a Italia para integrarse a las brigadas ilegales antifascistas. Fue consecuente. Y su nombre fue manoseado por los diarios, y hasta por los mismos anarquistas de La Protesta que buscaban mantener un idilio, publicar sus ideas pero que el gobierno los dejara tranquilos. Cuando ocurre el golpe del 6 de setiembre del '30, la oposición huye o se esconde, y Severino sigue a pesar de ser el hombre más perseguido.

-Una síntesis curiosa de hombre de ideas y hombre de acción.

-Es su consecuencia. Pienso en el Che Guevara. Alguna vez tuve una larga charla con él, en

la que planteó su idea de que el foco guerrillero debía instalarse en las sierras cordobesas. Yo le hablé de la complejidad de la estructura represiva, y si vencía todo eso, le iban a mandar a los cadetes del Liceo Militar. Él me miró, con una enorme tristeza, y sin ninguna arrogancia me respondió con tres palabras: “Son todos mercenarios”. Pero como yo no había hecho ninguna revolución no pude costarle. Hay que ser humilde. Y salí diciéndome: “Y, bueno, es la respuesta de un revolucionario, porque a lo mejor si se espera que ocurra primero esto y luego aquello, que estén dadas todas las condiciones, la revolución no se hace nunca”. Yo lo comprendí y el tuvo compasión de mí.

-¿Nunca pensó en escribir sobre el Che?

-Me lo propusieron y lo rechacé, porque me obligaba a relatar cosas que no entiendo pero que no tengo autoridad moral para juzgar. He hablado con cierta gente, de pensamiento revolucionario; lo que no puedo es publicar un libro para que esto vaya a parar no se sabe a que manos y sirva a que argumento.

-¿Cómo es, en última instancia, la personalidad de Severino?

-Creo que él se pierde por su sensibilidad. En los atentados contra las organizaciones fascistas caen inocentes, pocos, pero con uno alcanza. Él responde luego que “no hay inocentes”, como aquel terrorista francés que dijo: “No hay inocentes. La sociedad es culpable”. Para mí sí hay inocentes. Me parece que llega un momento en que él se empuja en la violencia, pero esas muertes le pesan y llega su propio holocausto. Pero no por eso puedo pintarlo como Ernesto Sábato: hay que pintar al hombre, al revolucionario en su tragedia.

-Para un revolucionario la violencia es una tragedia...

-Exactamente. Hay un pasaje de un libro de Eliseo Reclus, un pacifista, que dice que al rebelde que comete actos de violencia no hay que criticarlo, hay que comprenderlo. Y es precisamente a Reclus que Severino edita. Cuando lo detienen está yendo a la imprenta de la calle Callao para revisar personalmente el último volumen.

-¿Usted escribió sobre Severino porque se había enamorado del personaje o se enamoró de él mientras escribía?

-Yo no me enamoré de Severino. Más bien he mantenido una discusión interna con él. En esa discusión no le he retaceado absolutamente nada de lo bueno y he escrito todo aquello que me parece negativo; ciertos atentados, como la muerte del quinielero cuando pone la bomba en el Banco de Boston. De mi parte es una búsqueda.

-¿Trata de entenderlo?

-Trato de entenderlo en su sacrificio, en su entereza, en su vocación. Para mí no es un enfermo. El pueblo lo quería, sus hazañas se comentaban... era como un bandido, un héroe popular. Cuando muere es como el final de una ópera italiana. Ahora voy a escribir una nota para contestarle a José Pablo Feinman, que dice que no hay cadáveres buenos y cadáveres malos, sino solo cadáveres. Yo creo que si hay cadáveres buenos y cadáveres malos. No es lo mismo el cadáver de Hitler que el de una adolescente asesinada en una cámara de Auschwitz. Yo terminé diciéndole que frente al cadáver de Hitler y el del Che Guevara yo le llevo flores al Che Guevara. Ésa es la diferencia. La diferencia del que puede tener su nombre en una estación de subte o el de Severino, que jamás pudo salir de la crónica policial. Es el caso de Alemania: el conde Von Stauffenberg que le puso una bomba a Hitler es el héroe máximo, en el aniversario de su fusilamiento el gobierno en pleno le rinde homenaje ante el bellissimo monumento que le levantaron. El anarquista alemán que le puso la bomba a la cervecería de Munich en el '38 no es un héroe. Claro, Von Stauffenberg era un conservador.

-¿Van a filmar a Severino DI Giovanni?

-Varias veces quisieron filmarla. Primero fue Ricardo Becher, no pudo ser. Después, tres veces quiso filmarla Leonardo Favio. Un loco total me llamaba a la una de la mañana al departamento que tenía por Tribunales y me decía: “venite, Osvaldo, venite”. Ponía música de fondo y se tiraba al suelo para representar la muerte de Severino, como iba cayendo lentamente.

-Hubiera sido una mezcla de Severino y el “Mono” Gatica.

-Al final me dijo: “Hice una relectura de Severino y he decidido filmar Gatica”. También quiso filmarlo Héctor Olivera... pero es una película difícil, porque la reconstrucción de época sale cara y, sobre todo, porque sería inevitable que Severino resultara un terrorista simpático, ¿y entonces a donde vamos, no? Ahora me lo propone Luis Puenzo. La forma en que habla de Se-

Repito, el libro me parece interesante y trascendente como aporte histórico, no comparto la conclusión final que deja entrever su autodisolución, ya que como dije antes, terminaron “todos” en el Partido Comunista, siendo conocido el proceso de la Unión Soviética, más los acontecimientos de España, más la K.G.B., Vitorio Codovila y compañía. Lo que creo es que por la posición ideológica que conlleva el camino emprendido no podía terminar en otro lugar que en el que interpreto, terminé.

De alguna manera me parece que la credibilidad inicial del autor se modifica en algo con el transcurrir del libro.

En lo que sí somos coincidentes, y es fundamental, es en la conclusión de que el anarquismo es ilegal, que no hay otro anarquismo.

La opinión sobre el prólogo, y el autor de éste, la dejo para después, lo que sí digo es que el cantor equivocó la partitura.

El libro me actualizó dos temas que tenía pendientes. Una entrevista en *Página 12*, del 20 de febrero de 2005 a Christian Ferrer y una nota de tapa de “*El Libertario*” que reproducimos a continuación. Es bueno aclarar que el conferencista citado es José Grunfeld, hoy fallecido, que nos suscitó una nota (*La Protesta* N° 8216) en respuesta a un libro en el cual participó. Además son conocidos sobradamente los lugares transitados por este militante.

El Libertario N° 56, Primavera de 2004

«En el último mes de julio se realizó un acto de conmemoración de la Revolución española, y en ese acto, un viejo militante...»

(A.F.) ¿Dónde, de dónde y quién?... omisión “non sancta”.

«...después de dar testimonio de su protagonismo en aquellos sucesos, agitaba con vehemencia un pequeño folleto editado por las Naciones Unidas: la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Repetía a quien deseara oír, que ahí se encontraba casi todo por lo que luchamos.

Observando a mi alrededor percibí sin mucho esfuerzo, que el gesto del viejo militante era mirado casi con ternura compasiva por unos y desdén por otros, como consecuencia de tal reivindicación supuestamente anacrónica.»

(A.F.) ¿Supuestamente anacrónica?

«Y resulta entendible en una época donde el desequilibrio mundial es asfixiante y con una institución como las Naciones Unidas realizando un papel de complicidad lamentable.

Pero lo que no se entendió fue ese gesto en perspectiva.»

(A.F.) ¿No se entendió? Se entiende perfectamente.

«El casi centenario militante, consumió la mitad de su existencia luchando por esos derechos fundamentales, sin que se los considerase en lo más mínimo. El reconocimiento de la mayoría de las naciones por esta declaración resultó para este hombre, un avance concreto.

Algo similar nos ocurre a los anarquistas con la política, parlamentaria o no...»

(A.F.) Los anarquistas (y hablo de los anarquistas ¿se entiende?) nunca estuvieron esperanzados en la “política”, parlamentaria o no. Sin entrar en una discusión (bizantina) sobre el sentido de la palabra, la desecharon y diferenciaron su lucha definiéndola como social.

«...desde nuestra mirada vertida ya sea en charlas, conferencias o en nuestra prensa. No podemos escapar a esa mirada hegemónica de descalificación de la política, identificándola inmediatamente a algo corrupto y espurio.»

(A.F.) Diríamos criminal y espurio.

«Rojas con “los 32”

El ex vicepresidente de la Nación Almirante Isaac Francisco Rojas, y los políticos Luis Pan, Manuel Ordóñez, García Venturini, Ernesto Sanmartino, Horacio Mareo, González Beger, Arturo Mathov y el capitán de navío (RE) Aldo Molinari, asistieron el viernes pasado a una cena organizada por el Ateneo de los 32 gremios Democráticos en conmemoración del Día Universal del Trabajo.

El acto se realizó en un local del barrio de Constitución y fue denominado “del sindicalismo libre”.»

Desde el boletín de los 32 Gremios Democráticos en el año 1973, saludaba al golpe dado por las Fuerzas Armadas Chilenas “contra” el gobierno de Salvador Allende. En el año 1976, al de las Fuerzas Armadas Argentinas “contra” el gobierno de Isabel Perón y exaltaba la lucha de aquellas, contra el terrorismo y los terroristas. En el mismo orden, se relacionó desde siempre con el anticastroismo reaccionario de Miami, aliado del gobierno de los Estados Unidos.

Decíamos diatriba a la ideología anarquista y los anarquistas, negador de la violencia como elemento de rebelión -máxima expresión de la dignidad- por consecuencia apologista de la sumisión -la esclavitud-. Más allá del manejo galimatésico, claramente partidario de la sociedad de clases y del Estado... «*El Estado es una organización que también nosotros tenemos que definir. Yo he leído muchos libros sobre el Estado y nunca está definido suficientemente: se llama así a todo el conjunto geográfico, institucional, a las costumbres, los intereses... pero una cosa es el Estado y otra cosa es el gobierno...*» Científicista -la ciencia como verdad- como consecuencia autoritario y elitista, partidario de la razón de Estado y su brazo armado, los militares. Idealista reaccionario y de la reacción.

José Grunfed, integrante desde su fundación hasta el día de hoy de la Federación Libertaria Argentina (ex F.A.C.A.), colaborador en la actualidad entre otras cosas con artículos en “*El Libertario*”, vocero de la institución, sigue apareciendo frecuentemente como anarquista, en programas de radio y televisión.

La cosa es seria y se acaban los espacios que permiten seguir haciéndose los distraídos. La edición del libro mucho debe -y así lo confirma la autora en sus agradecimientos- a la colaboración de la F.L.A.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8216, agosto-septiembre 2001)

“OFERTAS Y REMATES”

Me alcanzan un libro recientemente editado, “*La Alianza Obrera Spartacus*”. Libro interesante que sirvió a Javier Benyo, el autor, de tesis para la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

La Alianza Obrera Spartacus surgió a mediados de la década del ‘30 ante el decaimiento sufrido por el anarquismo, principalmente la F.O.R.A. del V Congreso finalista y sus influencias en la clase obrera. En la nueva organización confluyeron un número importante de destacados militantes de distintos gremios influidos por los anarquistas, el más notorio Horacio Badaraco, personalidad muy respetada.

El espartaquismo nacido del pensamiento de Rosa Luxemburgo buscó el acercamiento a otros grupos clasistas y principalmente con el Partido Comunista. Tuvieron, mientras existió el grupo, una actividad bastante notoria con huelgas importantes. De los conocidos “de todos”, se sabe donde terminaron sus días, en el Partido Comunista, con la excepción de Badaraco que quedó en “las fronteras”. No se tiene mucha información donde prosiguieron los menos conocidos, su militancia (yo no tengo la menor duda).

verino me inspira confianza. Justo treinta años después del intento de Becher.

-¿Cómo se define usted?

-Como un socialista libertario, o mejor, alguien que trata de ser un socialista libertario en una sociedad que se va complicando cada vez más, en la que cada vez es más difícil ser un socialista libertario.

-¿A quién ha considerado su camarada?

-Sin ninguna duda a Rodolfo Walsh y a David Viñas. Han sido fieles a la sociedad y han sufrido sus avatares. Ninguno fue anarquista, pero yo los considero mis compañeros. Ojalá ellos me hayan reconocido a mí como su compañero.»

Susana Viau

Extraído del suplemento *Radar de Página 12*, del día 24 de mayo de 1998

SI ES BAYER...

Gracias a Dios adolezco de compasión, soy de otro componente químico. Y en principio vamos a soslayar un juicio sobre el título de la nota “*Si es Bayer...*”, para ir al contenido

...un anarquista no es un héroe antifascista, es antiestatista, diría que no tiene ningún componente fascista. En cuanto a la pensión, no es más que un problema de subsistencia.

...en el atentado que se le atribuye a Carranza, y ya que estamos en los porqués, habría que decir, que fue en una concentración peronista y una pretendida respuesta a las persecuciones, atentados y muertes que sufría la oposición, a mano de los organismos del gobierno peronista y principalmente de la Alianza Libertadora Nacionalista. Carranza quedó sindicado como posible responsable, dada su participación en varios intentos anteriores de atentados a Perón. En realidad no tuvo que ver con este hecho, el autor fue un socialista.

...tengo que aclarar que no cuento con archivos ni prontuarios, más bien, llevo la historia de gente comprometida del movimiento anarquista a cuestas.

A Arango lo mató Di Giovanni. Voy a hacer referencia a uno de los tantos relatos, de compañeros autorizados, el de Emilio Uriondo: “Estábamos reunidos varios compañeros de los grupos expropiadores, tratando el problema con los redactores de La Protesta. Di Giovanni se levantó del asiento, pidió a un compañero que hacía de chofer de los grupos que lo acompañase, fue a buscarlo a la casa y lo mató.”

La Protesta, al menos subjetivamente, no era Arango, Santillán y algún otro. La mayoría de lo que quedaba del movimiento se identificaba con el periódico y no necesariamente con la posición de los circunstanciales redactores, ni con la actitud de estos, en el tema que estamos tratando.

Decir que se buscaba un idilio con el gobierno, “*la oposición huye o se esconde*”, suena a globalización subliminal, y asoma el cuestionamiento “histórico” de porqué la FORA no salió a la calle. Habrá quien se escondió, quien huyó, pero muchos otros anarquistas, por su actitud, fueron víctimas de persecuciones, encarcelamientos, deportaciones y muertes. Una autopsia... peligrosa

Y volviendo a Di Giovanni, no se lo puede analizar desvinculando sus actos del movimiento. Mucha gente que lo cuestionaba, como hemos dicho, no tenía nada en común con la posición de los redactores de La Protesta. Tenía un temperamento violento, actuaba independientemente y más allá de cualquier razón, que seguramente las habrá tenido, era impermeable a las objeciones. Y éstas a veces eran totalmente justificadas, por ejemplo, a los pocos días del atentado al Consulado, donde hubo varios muertos, puso una bomba en otro lugar.

Después de la muerte de Arango, toda esa independencia desapareció, pidiendo (situación que siempre me produjo profundo desagrado) por un tribunal de notorios del anarquismo, para que juzgasen los hechos sucedidos.

En definitiva, Severino Di Giovanni lejos de ser lo más relevante del anarquismo, fue un compañero con atributos y características determinadas, de un momento determinado.

“pero como no había hecho ninguna revolución, no pude contestarle”, y aunque muchas cosas no hice voy a seguir “hablando” hablando de Stalin, de Lenin, de la revolución, de la traición.

Decía en “La Maga” del 1 de abril de 1998: “La derrota es que el socialismo haya caído porque el pueblo donde se hizo la revolución comunista no tuvo la fuerza o no tuvo el espíritu de rebelión, que había demostrado en un principio, para terminar con una dictadura de lo más brutal como fue el stalinismo.” Stalin, personaje que también hizo una revolución, al que atribuye la responsabilidad personal de la brutal dictadura, mecanismo con el cual blanquea a la ideología.

Cuando perteneció al Partido Comunista, decía el “gran Sartre”: «Ustedes no pueden discutir los actos de Stalin, ya que él es el único que posee las informaciones que lo motivan», y sobre esto en “El Mundo Fragmentado” decía Cornelius Castoriadis: «Esa afirmación de Sartre, en tono amenazante quedará como el ejemplo más instructivo de esa auto-ridiculización del intelectual».

... “pero como no había hecho ninguna revolución”, en coherencia con esta reflexión digo que Bayer está hablando demasiado de anarquismo y de los anarquistas.

...¿Eliseo Reclus pacifista? Una situación “lo pinta”, los acontecimientos revolucionarios de 1848 y su presencia en las barricadas con el arma descargada. Hecho exaltado internacionalmente por el movimiento anarquista como ejemplo. Por mi parte considero discutible su esencia (el arma descargada) pero esto a su vez, dimensiona con mayor fuerza el espíritu no pacifista de Reclus.

Un pacifista no es un anarquista. Un anarquista es alguien que hace por una situación armoniosa, en circunstancias dadas o futuras. Y siempre va a estar latente, la utilización de su fuerza como elemento de solución.

El concepto expuesto de Reclus está distorsionado. Un rebelde es generador de hechos “casi espontáneos”, y un revolucionario, lo que genera son situaciones con “premeditación y alevosía”.

En realidad nunca entendí lo de socialista libertario. Si se lo quiere emparentar con anarquismo diré que siempre fue difícil ser anarquista pero los hay. Seguramente menos de los que se dicen o se cree. Los hay los hubo y los habrá.

Y voy a decir algo que a diferencia de estas “visiones” recientes data de mucho tiempo, diría que desde siempre.

En el golpe del 76 estuvieron los que se fueron, los que no pudieron irse y los que se quedaron, situaciones que por sí, no aseguran nada.

Posteriormente esto generó una puja lamentable, de méritos, condenas, justificaciones y negaciones. Y lo que noté en Bayer fue y es una permanente negación, a cualquier afirmación de resistencia dada durante la dictadura militar. Y la hubo.

Parecería contraponerse a lo que digo la exaltación que hace de las Madres, de Rodolfo Walsh, de algún otro... ¿cuántos fueron? ¿9?, ahora las dos enfermeras, ¿cuántos son? ¿11? ¿o 7? Esto le da más fuerza y credibilidad que 0 a la posición.

Bayer se exilió y yo me quedé, ésa es la realidad, aunque si hubiera estado en su lugar, tal vez me hubiese ido antes que él. Y voy a contar una situación, después del golpe, en un colectivo sube un muchachito asustado, acorralado, le hice una sonrisa y

es ni buena ni mala, observa sus intereses. En todos los sectores cada uno trata de resolver primero sus problemas. El concepto de solidaridad se aplica de vez en cuando a través de la organización. La excepción son los luchadores sociales que apuntan a mejorar la marcha de la Humanidad y poseen el concepto de equidad. Pero hay también gran parte de gente que aún cuidando sus intereses está inclinada a colaborar en obras que sean útiles a la sociedad. Por eso yo rechazo el concepto de lucha de clases porque creo que puede haber luchadores sociales en todas las clases. Tal fue el caso de Kropotkin que siendo príncipe se inclinó hacia los más desposeídos y luchó por mejorar la sociedad. Lo que pasa es que entre la minoría revolucionaria -incluidos los anarquistas- estaba arraigado el concepto de lucha de clases y pensaban que eran los únicos que tenían la solución a todos los problemas y que tenían que luchar contra los más poderosos. Y que si paraban la lucha estaban traicionando la historia. Y no es así. Hay que considerar a todas las fuerzas de los diversos sectores para enfocar las crisis con sentido constructivo.

-¿La cerrazón de la que habla se produjo en el movimiento libertario de la Argentina a nivel mundial?

-No, a nivel mundial. Y actualmente en Francia, Italia y España, los anarquistas no son más abiertos que en la Argentina. Son muchos, pero se agrupan en pequeños islotes y mantienen un lenguaje exclusivista y despectivo aunque en la práctica gozan de todas las comodidades que critican.

-¿A que se debió el retroceso del movimiento obrero?

-Al centralismo de la F.O.R.A -que agudizó las peleas de personalismos entre los sectores-, a la división de la C.G.T., a la formación de centrales que se hacían y se deshacían y a la ortodoxia que no permitió realizar un examen oportuno de las tácticas.

-¿Quiénes deberían haberlo hecho?

-Sobre todo la F.O.R.A. que era la agrupación mejor estructurada a nivel nacional. Pero, lamentablemente, se mantuvo aferrada a viejas ideas en circunstancias en que la vida y las formas de trabajo y producción se estaban modificando. Rechazó, por ejemplo, la federación de sindicatos por industria. No diferenció a un gobierno constitucional de una dictadura. Y no advirtió que los trabajadores preferían tener dirigentes hábiles negociadores más que las huelgas y la acción directa.»

(A.F.) La primera reflexión que me surge de lo leído es que bien pudiera ser la argumentación -por hipócrita- más radicalizada del gobierno, sobre las razones -necesidades, posibilidades y responsabilidades- del plan de ajuste.

«En la militancia actual, por un lado, hay muchos jóvenes que siguen con la mentalidad de la violencia y de la intolerancia y están más cerca de la guerrilla que de la gente honesta que trabaja duramente. Buscan volver a la antigua forma de actuar y al lenguaje de hace cien años cuando toda la culpa la tenía el cura, el capitalista, el político, el policía y el militar...»

Una verdad a medias -doble mentira-, una falacia, que lleva la intención de responsabilizar a todos, de equiparar responsabilidades, hasta poder “lo sucedido”, verse como un fatalismo involuntario y que puedan quedar -por inoportunas- dentro de esta irresponsabilidad fatalista, las 35 mil criaturas que mueren de hambre en el mundo, todos los días.

Partidario del sindicalismo puro -la ideología del pan de cada día- se alió al golpe de Estado de 1956, a las autoridades de la Revolución Libertadora. Desde los 32 Gremios Democráticos, de los cuales era titular de la conducción, fue incitador y tomó parte en la intervención a los gremios de la C.G.T., en su mayoría en manos del peronismo.

Siguió ligado por los años, a los representantes y aliados de la Revolución Libertadora. Aquí reproducimos una nota del diario “Clarín” del 3 de mayo de 1978 sobre un acto que organizó en el focal de la F.L.A.:

-Protestas pacíficas... pero la mejor alternativa es presentar un proyecto de organización, plantear campanas y trabajar en forma conjunta con la O.N.G, cuya estructura orgánica es anti-autoritaria y anti-verticalista.

-¿De qué medios debería valerle la Humanidad para alcanzar esa equidad?

-En nuestra época solíamos decir "Un acto constructivo, a veces, salva más vidas que veinte mil huelgas". O sea, creo que habría que apostar a la ciencia y a la técnica, pero con una distribución más equitativa de sus resultados y cuidando de no dejarlas en manos de los capitales que manejan los medios de producción.

-Sin embargo, la ciencia y la tecnología son en la actualidad instrumentos del Poder...

-Porque la actividad científica está mal legislada. En este punto es donde habría que rescatar las soluciones del socialismo libertario que plantean que todos los hallazgos científicos son el resultado de un esfuerzo colectivo y por eso tienen que volver a la sociedad y no a los financistas y poderosos.»

(A.F.) Amigo de la ciencia... sabemos de su adhesión desde siempre a la teoría del sabio Nicolai que proponía el gobierno de los sabios. Bakunin decía que no podía haber nada más miserable y humillante que el gobierno de los sabios.

«-O sea que la nueva forma de acción del anarquismo sería luchar por una distribución más equitativa del acceso a la tecnología y a sus resultados.

-Claro, y hallar las instituciones adecuadas que lo hagan posible. Hay que lograr que la Humanidad negocie con los grandes capitalistas y los obligue a dar una cantidad suficiente a todos para vivir. Sería importante lograr una disminución del horario de trabajo a fin de reducir la desocupación y se podrían realizar tareas útiles que incrementen los puestos de trabajo. A lo mejor sería ideal que en lugar de haber un maestro cada treinta alumnos hubiera uno cada diez, con lo cual se triplicarían los puestos de maestro y aumentaría la calidad de la educación. O se podría incorporar más personal a los hospitales para brindar a los enfermos una atención mucho mejor. Harían falta más enfermeros, médicos, habría que montar laboratorios para que investiguen más...

-También habría que destinar mayor presupuesto para la educación y salud, ¿usted cree que existe ese interés?

-No, no hay un interés. Realmente no lo hay. Hay que ir pensando en eso... no hay una concepción... y nuestra tarea es ir introduciendo nuevas ideas en la sociedad.

-¿De qué manera?

-Con métodos de persuasión, de amistad, dando el ejemplo. Tomemos el caso de los Estados Unidos. Allí hay centenares de clubes, de reuniones de pares, de vecinos... aquí también hay organizaciones -que a veces aparecen en los diarios- como la de una mujer que ampara chicos de la calle, etcétera. Entonces, los anarquistas tendrían que proponer todas esas instituciones y plantear actividades concretas: hacer una cooperativa, crear una entidad de ayuda, de apoyo, de estudio de problemáticas... en fin, multiplicar los esfuerzos constructivos y atender las necesidades.

-¿Está generalizada esta visión?

-No, no, ésa es la desgracia. Tenemos que abrirnos a toda la Humanidad -sin dejar de tener nuestros periódicos y nuestros teóricos- y demostrar que planteamos las ideas anarquistas de acuerdo a las necesidades de la gente y no a las nuestras. Es importante dejar la protesta y la crítica y actuar en conjunto con otros sectores de la sociedad.

-¿Incluyendo a políticos, militares y policías?

-En España durante la guerra hemos tenido casos de militares de carrera que creían que podían ayudar a transformar la sociedad y contribuyeron a salvar a muchos anarquistas e incluso dirigieron escuelas de preparación de gente que iba a los frentes. Y aquí en la Argentina también he conocido muchos militares que se preocupaban por la situación del país.

-Acá en la Argentina, ¿ve usted a estos sectores en condiciones de participar de un proyecto de transformación social?

-Yo creo, como dijo Eliseo Reclus en su libro *Evolución y Revolución*, que la evolución humana es la que produce el mejoramiento y humanización de las costumbres. La gran mayoría no

me respondió. No sé si fue la última, si alguien más atrevido se lo llevó para su casa, o de algún modo zafó. Hubo muchas sonrisas. En reconocimiento de aquellos que la brindaron, muchos de los cuales ya no están, todo mi afecto en este recuerdo.

Las miradas ligeras, los comentaristas de trastienda, los generadores de corrientes... de murmullos, los aplaudidores van a hablar de soberbia y digo que soy sencillo y estoy exento de falsa modestia, para ser soberbio o hacer demagogia.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8204, julio-agosto 1998)

BAYER Y EL ANARQUISMO

«Cuando se le pregunta a Osvaldo Bayer por qué eligió el anarquismo como tema central de su obra de investigación histórica contesta así: "Para rescatarlo del olvido, ya que el peronismo había escondido la historia del movimiento obrero anterior a 1945. Durante muchos años la gente creyó que el sindicalismo y la lucha obrera habían nacido con Perón, cosa que no es así. Trotsky dijo alguna vez que si los anarquistas no existieran habría que inventarlos, porque le han hecho mucho bien a la humanidad con su incorruptible oposición. Demostraron tener una línea que no abandonaron nunca. La cual en éste o cualquier otro tiempo histórico implica mucho sacrificio. El anarquista sabe que nunca llegará a ocupar un cargo político, ni tampoco un cargo sindical. Fue y es una ideología al servicio de la sociedad, y no para ocupar cargos. Es en gestos como ese en donde se hacen visibles sus deseos de una vida digna para la humanidad. Eso me atrae mucho de ellos; por eso los he acompañado como hombre y como historiador. Lo cual no los exime de mis críticas. Creo que el movimiento tiene que superar ciertos totalitarismos de pensamiento, si es que no quiere caer en el sectarismo. Recientemente en *La Protesta*, me criticaron por una nota que escribí reconociendo la figura del Che Guevara. Digan lo que digan, no renuncio a reconocer a los hombres que fueron protagonistas de la historia, aunque no hayan sido anarquistas. ¿O acaso se puede desconocer a hombres como Zapata o Sandino? Creo que el error está en erigirse como juez de la historia. En casos como esos es cuando se puede caer en el sectarismo. Hay que luchar contra eso: por el bien del anarquismo y por su salud; el anarquista tiene que ser todo menos sectario.»

Extraído del Suplemento *Radar* de *Página 12*, 26 de julio de 1998

NOSOTROS

Intento ponerme a tono, recurro al diccionario... algunas palabras agregadas, la sensación de siempre... uniforme, sin cadencia. Va a quedar en intento.

«SECTARIO: que profesa o sigue una secta. Secuaz, fanático e intransigente de un partido o una idea». «SECUAZ: que sigue el partido u opiniones de otros».

Sigo opiniones de otros, sin embargo diría que ni siquiera soy ortodoxo, mucho menos dogmático o pragmático.

«SECTA: doctrina particular de un maestro que la halla o la explica y seguida y defendida por otros».

Sigo el pensamiento de "maestros".

«FANÁTICO: que defiende tenaz y ciegamente opiniones o creencias religiosas. Preocupado o entusiasmado grandemente por una cosa».

A causa de las preocupaciones, estoy entusiasmado grandemente por la idea anarquista.

«INTRANSIGENTE: que no transige.»

No transijo, a veces modifico voluntariamente y otras...

La nota de “Radar” no refleja el orden de cuestionamiento. Lo que nos motivó no es la opinión que tenemos del Che Guevara, sino la postura de Bayer. Y el acompañamiento que está haciendo Bayer de (y con) los anarquistas.

“...para rescatarlos del olvido...”, bastante discutible, además decimos que las ideas del anarquismo subyacen en la historia sin depender de ella, son inherentes al individuo.

“Trotsky dijo alguna vez, que si los anarquistas no existieran habría que inventarlos, porque le han hecho muy bien a la humanidad con su incorruptible oposición”.

Trotsky: responsable de la masacre de los marineros de Cronstadt, defensores de la clase obrera, en huelga de resistencia a la dictadura bolchevique. “La vanguardia de la revolución” según el mismo Trotsky. “Si no se rinden los vamos a cazar como perdices” sentenciaba después el teórico de la revolución permanente. Y los masacraron.

“Los anarquistas por razones obvias fueron especialmente perseguidos. Uno de los hechos más notorios de su lucha fue el del ejército guerrillero machnovista (que debía su nombre a Néstor Machnov, revolucionario liberado en 1917 tras nueve años de cárcel) de tendencia anarquista, que había combatido y expulsado al zarismo de toda Ucrania, luchando en ocasiones junto al Ejército Rojo, pero con total autonomía. Cuando el zarismo estaba prácticamente derrotado Trotsky llamó a la plana mayor del ejército guerrillero y cuando llegaron a Moscú, los hizo arrestar y fusilar...” (“La Protesta” N° 8181). Trotsky, uno de los más conspicuos asesinos de anarquistas y opositores en general, uno de los más importantes responsables de la contrarrevolución.

Habría que preguntarle a Bayer si sabe en qué momento dijo Trotsky lo que dijo, nosotros sí lo sabemos: antes y después.

Es verdad, el movimiento anarquista sostiene principios totalitarios (la totalidad del los atributos y las partes de algo) su razón de ser. El rechazo absoluto del Estado y de cualquier (de la más evidente a la más tenue) estructura policíaca (autoritaria). La exigencia de libertad absoluta, del espacio donde el individuo y su naturaleza sociable, pueda optar por lo que determina su voluntad.

“Creo que el error está en erigirse en juez de la historia”. (¡Increíble! Dicho por Bayer)

Juicio, enjuiciar, juzgar... aspiramos a tener juicios sobre las cosas. Enjuiciamos, juzgamos ¿Y qué es la sacrosanta historia? Es Napoleón, el vecino, Falcón, Marcos, Herminio Iglesias, Che Guevara, Radowitzky, Sábado, el doctor Bergés, Dios, Buena-ventura Durruti, Juan XXIII, el sub Tacho, Camps, Maquiavelo, Luis Linhg, Hitler... es realidad y lógica. La historia es mierda salpicada de grandezas.

Acerca de la vigencia del anarquismo Bayer opina: «Lo que tiene vigencia son las ideas anarquistas, no el movimiento. El Estado se ha complicado muchísimo. Antes el anarquismo no reconocía al Estado, y por ejemplo, los obreros discutían directamente con los patronos las leyes laborales, y no querían para nada al Estado. Después el Estado se inmiscuyó y mientras los anarquistas hacían las huelgas, los convenios con el gobierno los firmaban los socialistas. Así fueron perdiendo vigencia los anarquistas, por no querer reconocer al Estado. No se lo puede negar hoy, lo que sí hay que hacer es democratizarlo. Eso es un principio anarquista. Después en los principios anarquistas está la educación antiautoritaria, que tiene vigencia. Ya la educación sería imposible como a principios de siglo, con un maestro con un puntero pegándole en la mano a un alumno. Se le permite al alumno cierto debate, ciertas normas de convivencia. Se han prohibido las palizas y esas cosas que existían antes. Esto se debe en gran parte a la lucha de los anarquistas durante tantas décadas. Después el antiautoritarismo en la sociedad, la defensa de la ecología. El Partido Verde alemán tiene muchos principios anarquistas. El feminismo y la lucha por la reivindicación de la mujer es iniciada por los anarquistas. Las ideas anarquistas marcan mucho futuro. El problema es que hay muchos intentos que se denominan anarquistas que son muy simpáticos pero no pasan de eso» (Revista “El Imperio contraata-

chos libros sobre el Estado y nunca está definido suficientemente: se llama así a todo el conjunto geográfico, institucional, a las costumbres, los intereses, pero una cosa es el Estado y otra cosa es el gobierno. Los norteamericanos, por ejemplo, prefieren llamar a su gobierno “administración”, que era la propuesta de Proudhon, uno de los grandes teóricos libertarios. “Suplantar el gobierno de los hombres por la administración de las cosas”. O sea que los anarquistas no estamos muy alejados, lo que pasa es que hemos tomado algunas cosas arbitrariamente y yo le que pido es coherencia.»

(A.F.) Por supuesto que José Grunfeld no está muy alegado de los Estados Unidos de Norteamérica ...

«¿Qué cosas han tomado arbitrariamente?»

-Por ejemplo hubo una época en la que no nos casábamos para no aceptar las normas del Estado o de la sociedad que rechazábamos. Tampoco comprábamos una casa porque la propiedad era un horror, según Proudhon. Pero Proudhon se refería a la propiedad de los medios de producción arrancada a la sociedad y no a la casita que cada pobre tipo tenía para vivir. Denigrábamos al comercio diciendo que los comerciantes eran falsarios con la ganancia, cuando el comercio ha sido una de las actividades más pacíficas y que más ha llevado a la Humanidad al progreso. Mucha gente no anotaba a los hijos en el registro civil y después se encontraba con que no los aceptaban en la escuela. No sacábamos documentos y muchos nos vimos en la necesidad de tramitar el pasaporte para ir a pelear por nuestras ideas en España. De manera que hemos tomado una cantidad de actitudes que tenemos que revisar porque estábamos completamente equivocados. Por eso yo hablo de la necesidad de suplantar nuestra concepción de rechazo a la sociedad por una integración con ella y una lucha desde adentro a favor de nuestros semejantes. Dejar de sentirnos superhombres y de despreciar a los que piensan distinto o a los que no piensan políticamente, porque hay gente sin sensibilidad política.

-Respecto de esa coherencia que pide a sus compañeros, ¿cómo se puede ser coherente sosteniendo los principios del anarquismo y aceptar “el orden democrático” que supone un sistema verticalista, piramidal, con división de poderes e implica entre otros aspectos el respeto de las leyes?

-Yo me lo he planteado y es un planteo polémico que nos ha traído muchos quebraderos de cabeza. Pero tenemos que ser coherentes porque cuando los anarquistas logremos esa transformación social por la que trabajamos también vamos a proponer una legalidad -distinta para construir una sociedad más libre y justa- pero legalidad al fin. Por lo tanto si aceptamos la legalidad es para todos los casos. En cuanto a la democracia consideramos auténtica a aquella que logra una participación amplia de todos los ciudadanos, que es federativa -sin plantear necesariamente la división de los tres poderes- y que establece un sistema económico que satisface las necesidades humanas en forma decorosa. En ese marco de la legalidad democrática podemos generar muchas cosas: cooperativas, mutuales concejos municipales autónomos...

-Y ¿a qué se debió la decadencia del anarquismo?

-A la ortodoxia, que también condujo al doble discurso. Porque, por un lado, la FORA proponía métodos de acción directa y el desprecio por parte de los trabajadores a toda gestión legal y trato con el Estado y, por otro lado, algunos personalmente se veían en la necesidad de acercarse a algún caudillo que les abría el camino para dar solución a algún conflicto.»

(A.F.) ¿Qué tiene que ver una posición ideológica con la deserción de alguien?... todo un doble discurso del “heterodoxo” Grunfeld.

«¿Está a favor del sindicalismo negociador?»

-Sí, yo soy un convencido de que todo lo que se pueda obtener por el diálogo es mucho más beneficioso que el conflicto. Antes se creía que el conflicto conducía a crear un espíritu revolucionario entre los trabajadores, pero ahora la gente no reclama conflicto sino trabajo y seguridad ocupacional. La táctica del conflicto es arcaica y meramente destructiva.»

(A.F.) ...Todos a San Cayetano...

«Y, ¿qué formas de protesta propone?»

tarios de nuestra parte, lo expuesto habla por sí solo. Lo que si vamos a hacer en el final, son algunas acotaciones omitidas, para que se tenga un panorama más aproximado a la totalidad de tal trayectoria cierta.

«-¿Qué obras hicieron los anarquistas en la región donde usted actuó?

-Abordaron todos los aspectos de la producción y distribución. La C.N.T.-F.A.I. hizo escuelas en los frentes en coordinación con el sindicato de maestros. El compañero libertario, Juan García Oliver, Ministro de Justicia y de Educación del gobierno de Largo Caballero, creó junto a un grupo de anarquistas -entre los cuales me encontraba- una escuela preparatoria para que los muchachos de los frentes pudieran ingresar a un curso oficial que les concedía, en tres meses, el grado de tenientes. Estructuramos un amplio aparato de vinculación con los frentes integrado por la sección marina, aviación, ejército de tierra, comisarios, voluntarios extranjeros, la sección de archivo y clasificación de documentos, las secretarías militares que formamos dentro de los sindicatos e, incluso, instalamos un área para atender al público que necesitaba saber el destino de un familiar movilizado.

-¿Qué diferencia encuentra entre la militancia de entonces y la actual?

-En la militancia actual, por un lado, hay muchos jóvenes que siguen con la mentalidad de la violencia y de la intolerancia y están más cerca de la guerrilla que de la gente honesta que trabaja duramente. Buscan volver a la antigua forma de actuar y al lenguaje de hace cien años cuando toda la culpa la tenía el cura, el capitalista, el político, el policía y el militar. Y también va surgiendo la corriente -que yo apoyo- que trata de inducir a valores como el trabajo, el respeto y la tolerancia. Ambas son minorías.

-Bueno, los anarquistas que empuñaron armas en la Guerra Civil Española o en tantas otras ocasiones históricas no pensaban eso. ¿Qué diferencia hay entre aquella violencia y ésta?

-Los anarquistas eran violentos y creían en la violencia revolucionaria. Pero hay una diferencia en la instrumentación de la violencia entre quienes aspiran al Poder y los anarquistas que creen que con solo destruir las instituciones actuales van a surgir otras más justas. Esta concepción rousseauniana de los compañeros libertarios es, a mi juicio, totalmente equivocada porque las instituciones sociales son muy complejas y la utilización de la violencia para alcanzar otras más justas no garantiza nada. Por eso en estos momentos habría que decir lo que le respondió Eliseo Reclus -un anarquista que estuvo en la Comuna de París- a un joven que le preguntó qué correspondía hacer -“Yo acepto -le dijo- que haya gente que admita la violencia pero para mí, el ejemplo es llevar toda una vida dedicada a la solidaridad y al trabajo-”. En aquellos tiempos todavía no se sabía que el gran problema humano radica en la solución de las cosas.»

(A.F.) ¿Concepción rousseauniana? Decía Bakunin: Destruir es construir. Eliseo Reclus en la Revolución Francesa de 1848 fue a la barricada con un arma descargada. Las características del hecho, demostraron que pese a su temperamento no violento, en un momento tenía prioridad la violencia por sobre “la solidaridad y el trabajo”, siendo que la violencia no es un opuesto a la solidaridad y el trabajo sino un complemento revolucionario.

«-¿Qué cosas tendría que solucionar la Humanidad?

-Tendría que resolver la inequidad. Yo creo que es posible asegurar a cada persona alimentación, vivienda, salud y educación. En la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, ya está enunciado que el hombre tiene derecho a exigir que la Humanidad lo provea de esas áreas. Allí está establecido todo el ideario libertario, ahora hay que cumplirlo. Y hay métodos prácticos para concretarlo, por ejemplo: reunirse en cooperativas de producción y de trabajo o en comisiones de gente capacitada en cada localidad para ayudar a los excluidos... el cumplimiento de los derechos humanos es mi gran preocupación. Por eso considero que tenemos que aceptar un poco la legalidad democrática vigente para luchar por una legalidad distinta y mejor que es la nuestra.

-¿Eso incluiría la aceptación del Estado?

-El Estado es una organización que también nosotros tenemos que definir. Yo he leído mu-

ca” nº zero año 1).

El Estado y su reconocimiento, es una de las causas que han generado la ideología anarquista, los logros que aportaron los anarquistas fueron producto de su “negación”, y es degradarla pretender que su función sea la de democratizarlo.

En la ideología anarquista, no entran, ni la última versión de Badaraco, ni Pascual Vuotto reclamando por su inocencia en el Congreso, ni el pedido de Juicio y Castigo.

Con el estallido de Chiapas, Juan Gelman decía que el anarquismo era la rama libertaria del marxismo... y ahora Bayer con esta versión socialdemócrata.

Decíamos en el aniversario de los cien años que no somos una minoría ético-moral, encargada de hostilizar al sistema. Somos mucho más que eso. Somos una posibilidad concreta de estructura social.

“Hemos sido derrotados” repite en “La Maga” del 1º de abril de 1998. Éxito y derrota, parámetros del sistema... de Poder. Nací en un hogar obrero anarquista, seguí las ideas y “sufrí” los avatares, y aún cuando en el suelo, me sentí “ganador”. Otro estado totalitario. Tal vez en esto, radique el fundamento psicológico anarquista, y lo que nos diferencia de demás ideologías.

“Recientemente en “La Protesta”, me criticaron por una nota que escribí, reconociendo la figura del Che Guevara...” ...“al Che lo conocemos por su consecuencia. Tal vez todos podríamos criticarlo en esta aula que lleva su nombre, pero primero deberíamos demostrar que hicimos nosotros, si llevamos una vida consecuente en la búsqueda de la verdadera democracia, la justicia y la solidaridad de nuestros pueblos” (Página 12, enero de 1998)

Posición más que totalitaria, sutilmente autoritaria y globalizadora. Repetimos, éste es el orden de las cosas, pero además creemos dejar claro, que las críticas a Bayer son consecuencia de la reivindicación que hacemos de los anarquistas y la ideología.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8205, octubre-noviembre 1998)

“Ojo Mocho”

UN COMIENZO NECESARIO... SIN PASAR A OTRO TEMA

«Cuando digo que los adelantos de la humanidad fueron producto de la violencia rebelde, eso no quiere decir que no se puedan dar futuros adelante por métodos pacíficos. Por ejemplo, cuando terminé con el director Frieder Wagner el film “El vindicador” que justo es la discusión de matar al tirano, si o no, se lo quise mostrar a las Madres de Plaza de Mayo. Lo hice y después abrí el debate preguntándole a Hebe de Bonafini: “Hebe, quiero conocer tu opinión sobre el acto de Wilckens, que mata al comandante Várela para reivindicar a los peones fusilados.” Y para mi enorme sorpresa me dijo: “Yo estoy absolutamente en contra. ¿Qué es lo que ganó Wilckens? Perdió su vida. Era un hermoso hombre, se perdió en la violencia, en la venganza. No... nosotras, las Madres estamos contra toda venganza. No queremos que alguien vaya y le pegue un tiro al señor Massera, sino que queremos justicia. Que el señor Massera vaya a la cárcel. Eso es lo que queremos. Somos absolutamente no partidarias de la violencia. De esa clase de violencia, que siempre perjudica a los de abajo.” Claro, después de Wilckens, la policía aprovechó, hizo unas redadas impresionantes y lo asesinaron. Lo de Wilckens vale como símbolo de cómo parte del pueblo lo rescata como figura. Todos esos versos que hicieron los payadores y esa huelga general que se hizo con lucha armada, peleándola, que hubo obreros muertos por la memoria de Wilckens. Cosa que hoy sería imposible, absolutamente. Se rescatan muchos aspectos maravillosos de la capacidad de reacción de la gente, de un sentido ético de las de las multitudes que salen a la calle para por lo menos dar su pensamiento, su simpatía por alguien que al no haber justicia la hizo con sus propias manos Para terminar con respecto a mi pensamiento, yo vuelvo a repetir

esa cosa de la impotencia. A veces cuando converso con los estudiantes y discutimos, pienso: “¿No estaré haciendo siempre de bombero yo? ¿No estoy empleando un idioma que solamente va a favorecer a los que tienen el poder?”. Por eso me constriño a analizar los hechos históricos. Lo de la Baader-Meinhoff, por ejemplo, se perdió... la intención de ellos fue muy buena, son los únicos alemanes que reaccionan contra las bases norteamericanas en Alemania. Los yanquis salían de allí justamente para bombardear Vietnam. Los norteamericanos volvían de Vietnam y descansaban en Alemania. Pasaban tres semanas descansando los soldados norteamericanos y después volvían a la guerra. Entonces la Meinhoff se pregunta: “Siempre nos han dicho que Hitler vino porque el pueblo alemán se cruzó de brazos y no hizo nada. Nosotros queremos hacer algo. Está pasando esto que es una cosa absolutamente injusta y ¿Qué? ¿Nos cruzamos de brazos? ¿Seguimos repartiendo volantes? ¿O le declaramos la guerra a los Estados Unidos en territorio alemán?”. Los primeros atentados son contra cuarteles y las internacionales norteamericanas y después claro... es muy fácil decirlo, pero se cae en lo sectario y casi siempre aquellos seres que tienen amplitud de miras, que son capaces de sacrificarse y todo lo demás, son superados por otros que son los que tienen el sentido de don de mando. Todo eso lo toma Baader, que era un tipo muy bruto, de estos que las saben todas. Un poco como Firmenich: “sale tal, va tal y hace tal cosa”. Ya no se discutía nada y empiezan a hacer barbaridades, con el sacrificio de los mejores que caen en estos actos de secuestro y la policía los va liquidando poco a poco. Si vos analizás los primeros actos son maravillosos. Si... estar, hacer. Porque manifestaciones, los estudiantes habían hecho manifestaciones de miles y miles de personas contra las bases norteamericanas. Estaban cansados de salir a la calle. Todo esto viene además después del movimiento del 68, es ahí donde se desprende y la Meinhoff dice: “Acabemos con las demostraciones porque esto no sirve para nada”. Entonces cuando uno no sabe todavía la respuesta, porque esa respuesta puede ser mal interpretada o aprovechada, creo que tiene que limitarse a describir el hecho, a hablar de las cualidades de todos esos revolucionarios. A hablar como eran su vida y después pasar al debate. Yo creo que la mejor respuesta es la de Rosa Luxemburgo cuando apoya la rebelión de los espartaquistas alemanes.»

Párrafos de una entrevista a Osvaldo Bayer en la revista “*El Ojo Mocho*” no 12/13, Primavera de 1998

“Un comienzo necesario... sin pasar a otro tema”

Uno ve, escucha, lee.

Uno ve, escucha, lee y como no tiene vocación de chanco rengo, opina.

La inteligencia, tiene un referente en la capacidad de asociar hechos e ideas, si a esto le agrega el portador, una actitud coherente entre convicciones y práctica, por lo general le termina asegurando un lugar, como presencia no deseada, perturbadora, aún en, y con sus silencios. La aparición de epítetos, argucias, hipocresía, cinismo... el coro de pequeños cantores y sus creaciones, son la respuesta. Tiempos difíciles.

Hecha la necesaria introducción. vamos a la nota.

“...abrió el debate preguntándole a Hebe de Bonafini: “Hebe, quiero conocer tu opinión sobre el acto de Wilckens, que mata al comandante Várela para reivindicar a los peones fusilados”. Y para mi enorme sorpresa me dijo: “Yo estoy absolutamente en contra. ¿Qué es lo que ganó Wilckens? Perdió su vida. Era un hermoso hombre, se perdió en la violencia, en la venganza. No... nosotras, las Madres estamos contra toda venganza. No queremos que alguien vaya y le pegue un tiro al señor Massera, sino que queremos justicia. Que el señor Massera vaya a la cárcel. Eso es lo que queremos. Somos absolutamente no partidarias de la violencia. De esa clase de violencia, que siempre perjudica a los de abajo.”

Kurt Wilckens no era tolstoiano, fue hombre de acción y como todo anarquista, alguien a quien sublevaba la injusticia. Inclusive había participado en alguna acción con los grupos expropiadores. Fue un hermoso hombre, porque fue capaz de “perderse en la violencia de la venganza”.

porque no puede haber para los anarquistas una estrategia que contradiga los principios, ha habido sí una falta de lucidez y creatividad en las formas de implementar los modos de llevar adelante la lucha. Hemos asistido, salvo fugaces excepciones, a una constante repetición de fórmulas fallidas, de insistencia en los mismos remanidos discursos, que la sociedad no registra, ni le interesa escuchar. Ha sido esa puja absurda por medir quien es más anarquista que quien, esa ingenuidad o tozudez para insistir siempre en lo mismo, sin revisar críticamente el propio discurso y las formas de acción, lo que ha generado estos 60 años de retraimiento, el volver siempre sobre el esquema repetido de consignas desgastadas y la falta de producción teórica en torno a los nuevos problemas.

¿Qué significa enfrentar al poder desde la actual realidad del anarquismo? En principio redimensionar la teoría para hacer más eficaz la acción, y reorientar la acción para que sea consecuente con la teoría.

Se hace necesario tener en cuenta la historia, las tradiciones, los pensamientos acuñados, pero al mismo tiempo someterlos a nueva luz. Dialectizar el pasado y el presente, poner al pensamiento en estado de movilización permanente, y hacerse cargo de la importancia de llamarse anarquista.»

“...y que la responsabilidad expande, coherencia entre el pensamiento y la acción... es una remora del privatismo burgués...” “El anarquismo no es un sello patetado, ni un legado de sangre”

Un anarquista no es un espíritu belicoso, mucho menos gente de invernadero, con alguna primavera en tiempos benignos. Condenado por el Poder y sus organismos, por traidores, charlatanes, renegados, pusilánimes... y su sensibilidad, ha sido y es, un tipo “de sangre”. Sin la miseria, como para dejar un legado, y con grandeza para asumir “como un legado”, la continuidad de lo que otros hicieron por él.

Hubo tiempos, en que compañeros de los mejores evitaban ante lo que creían sus límites, el llamarse anarquistas. No necesitaban de excusas, justificaciones y mucho menos de tergiversaciones y demagogia.

Yendo al quid, digo que para hablar en cierto tono, habría que poder hacerse cargo de los antecedentes .. y sobre todo tener antecedentes.

“Mejor no hablar de ciertas cosas”

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8206, diciembre-enero 1998-1999)

REACCIÓN

En una imprenta, un obrero me muestra el libro que nos ocupa, sabiendo de sus inclinaciones ideológicas, se lo habían dado en el sindicato gráfico.

El título: “*Cuatro historias de anarquistas*”; la diagramación de la tapa, varios periódicos encimados y desalineados como para que se puedan identificar y encima de todos, “*La Protesta*” con el logo actual. Hasta ese momento no sabíamos nada del libro, ni de la autora, Adriana Atán. Luego lo leímos, y ahí supimos de los intervinientes y sus testimonios. Tenemos que decir que estos no tienen, ni nunca tuvieron que ver, al menos directamente, con “*La Protesta*”, con la redacción de ésta.

Uno, José Grunfeld, el más conocido y trascendente, es el que motiva el artículo. Una trayectoria activa hasta la actualidad, con más de noventa años. Una entrevista extensa, sobre su vida y su militancia social. Una trayectoria cierta y un alegato que pretende aparecer con una dirección, siendo la opuesta. Una diatriba a la ideología anarquista y los anarquistas.

Vamos a remitirnos a transcribir una parte importante de lo dicho, casi sin comen-

ha de ser negativo, esto es no afirmar y legislar el obrar, sino frenando y negando aquello que atente contra la libertad o se convierta en una amenaza para ella y para la vida que late en su interior. En este sentido la ciencia no puede estar enmarcada para una forma de obrar específica, sino que la libertad de los científicos como la de todos los hombres radica en poder negarse a servir a fines en los que ella pueda suponer un peligro que amenace la vida o la libertad de los hombres.»

“...rija” “...en la medida en que una moral quiera ser reconocida como una ética universal, se convierte en un intento autoritario de sometimiento y en un avasallamiento del otro” “...un deber ser y una normativa” “...esto es no afirmar y legislar el obrar...” Palabras con Autoridad... para intentar descalificar, para no decir nada, y a la rastra “del sentido buscado”.

Repito, toda ética, por dinámica, busca “imponerse” como moral, por lo tanto y en consecuencia, busca ser reconocida como moral universal. La única forma de respetar al otro, es “faltándole el respeto” y tratar de convencer, confrontando, sobre la virtud de lo que se expresa.

Ante el brodequín chino, ante el sacrificio tributario de niños de pueblos primitivos, ante la globalización que abarca por disposición, a la gran mayoría (incluidos “opositores” entre estos, “anarquistas”) la “confrontación” es otra.

En definitiva, la negación conlleva la afirmación. Dicho de otra manera, para simplificar... o complicar, la negación es afirmación.

En conclusión, la nota podría decir con Rousseau: mi libertad termina donde empieza la del otro, y dando continuidad al Liberal pensamiento, la síntesis ético-moral: todos somos esclavos. Y la moraleja: la realidad es la verdad, contemplemos el devenir. Posición hegeliana. Claro que no se puede lograr la quietud total, vegetativa, y bueno... se habla. Vamos al otro, y la importancia de llamarse anarquista.

«El anarquismo es una doctrina filosófica, una concepción ideológica, una serie de principios para la dirección de la vida, una ética y también una diversidad de programas para la acción transformadora de la sociedad. Es posible indagar posiciones anarquistas a lo largo de toda la historia.

...Básicamente ser anarquista ha sido y es: negar al Estado como forma de administración política de la sociedad, rechazar toda autoridad que no emane de la idoneidad, el consenso y la funcionalidad, bregar porque la sociedad humana se construya sobre el respeto por la vida y por el hombre, entender que la libertad no tiene otro marco ni otro límite que el que la naturaleza le impone y que la responsabilidad expande, coherencia entre el pensamiento y la acción. Quien sostenga estos principios y lleve una vida acorde con ellos bien puede ser considerado anarquista.

...Se nos plantean entonces dos cuestiones: ¿Quiénes son los anarquistas? y ¿Qué sentido tiene ser anarquista hoy?

En cuanto a la primera, el anarquismo como concepción filosófica y como posición ideológica, es de una riqueza tal, que ha sido capaz de contener tanto a colectivistas, comunistas, individualistas, y otras muchas corrientes. El anarquismo no es un sello patentado ni un legado de sangre. La interna anarquista por los purismos, es una remora del privatismo burgués, que pretende apropiarse tanto de las ideas como de los hombres y las cosas. La polémica, la controversia, la disputa en el campo ideológico, son lo que ha nutrido y nutre al anarquismo enriqueciéndolo. Los discursos cerrados y dogmáticos se autoexcluyen del anarquismo porque traicionan su esencia. El hombre que sustenta los principios mencionados antes y trata de vivir acorde a ellos es un anarquista. Los que, además, pretenden a través de una acción sistemática expandir ideas y prácticas sociales afines a sus principios, son militantes anarquistas.

...La insistencia, durante los últimos 60 años, en estrategias que no se adecúan a los requerimientos para una lucha eficaz, fue debilitando y diezmando las filas anarquistas. En muchos casos se han confundido los principios con la estrategia. Y, si bien están estrechamente ligados;

“Se rescatan muchos aspectos maravillosos de la capacidad de reacción de la gente, de un sentido ético de las multitudes que salen a la calle para por lo menos dar su pensamiento, su simpatía por alguien que al no haber justicia la hizo con sus propias manos. Para terminar con respecto a mi pensamiento, yo vuelvo a repetir esa cosa de la impotencia. A veces cuando converso con los estudiantes y discutimos, pienso: “¿No estaré haciendo siempre de bombero yo? ¿No estoy empleando un idioma que solamente va a favorecer a los que tienen el poder?”.

Wilckens, como anarquista que era, no esperaba nada del poder y mucho menos “juicio y castigo”. Muy por el contrario, por sensibilidad, por solidaridad, por amor, sobretodo por esto, el acto lo consideró un deber. Fue “bombero” al poder establecido, todo lo contrario a la impotencia.

Solamente “dan la vida” aquellos que la aman... otros se la sacan de encima.

Desde la palabra más tenue, a cualquier demostración práctica que incite a rebelarse, implica inducir a los demás a “meterse en problemas”. Son otros los “idiomas” que favorecen al poder.

“Entonces cuando uno no sabe todavía la respuesta, porque esa respuesta puede ser mal interpretada o aprovechada, creo que tiene que limitarse a describir el hecho, a hablar de las cualidades de todos esos revolucionarios.”

“Bruto”... “revolucionarios”... “puede ser mal interpretado o aprovechado”.

Lo que aprovecha el poder, son cierto tipo de silencios, de omisiones, de definiciones confusas. Lo que da, entre otras cosas, la posibilidad de “fusionar”, una ínfima minoría de miserables, la conducción/es (puede que exista alguna excepción) y su estructura político militar, con la mayor parte de una generación admirable.

En el programa “El Perro Verde”, el conductor le preguntó a Hebe de Bonafini si ellas buscaban venganza, “lo que queremos es justicia, no nos queremos parecer en nada a ellos”.

Venganza: satisfacción o desquite que se toma de un agravio. Concepto con posibilidades de interpretación amplia. Desde la actitud de Simón Radowitzky matando al criminal jefe de policía Ramón Falcón, o Kurt Wilckens matando al criminal coronel Varela, hasta el pedido a las autoridades de Justicia (“juicio y castigo”, “que se pudran en la cárcel”).

Radowitzky y Wilckens, satisfacción o desquite doloroso, carentes del morboso placer que pueda producir el sufrimiento de otro. Justicia, juicio y castigo, posición de estructura policial, puntualmente de mentes con estructura policial. Lo opuesto a Simón Radowitzky y Kurt Wilckens.

Miguel Bonaso, autor de varios libros sobre el tema, componente de la conducción de Montoneros, tras una investigación y seguimiento localizó y filmó en un restaurante de Pinamar al “Tigre” Acosta. Toda gama de adjetivaciones: asesino, torturador, canalla... y la enumeración de hechos de los cuales fue responsable, fueron las acusaciones sin duda ciertas y merecidas, que emitió Bonaso al borde de “la histeria” y del “Tigre” Acosta. Lo extraño fue que ni siquiera intentara rasguñar. Admirable autocontrol. En la continuidad de la filmación se lo veía ante unos periodistas, relatando el hecho con el rostro sonriente y feliz.

Voces desde el sistema, legalitarias, los hechos reclamados como ilegales no son más que parte de la legalidad del poder establecido. Terminemos con tergiversar valores, con deformar la grandeza.

Quiero aclarar, que las objeciones no son para los que de hecho o por sensibilidad sufrieron los horrores causados por la dictadura y desean que los responsables “se pudran en la cárcel”, lo que es comprensible, sino, para los que pretenden convertirlo en

principios y valores, y posibilidad de cambio.

Bayer se quejaba en una entrevista o un artículo, no recuerdo bien, de que en el programa “*Hora Clave*” tuviera lugar Etchecolatz. El lugar no se lo dan solamente “Mariano” sino y principalmente, el variado espectro de invitados concurrentes, desde reaccionarios (y qué reaccionarios) hasta progresistas, que dejan sentada, mas allá de “la cara de perro” la posibilidad de convivencia.

«Cuando uno lee esto y repara en la soberbia de los príncipes de la Iglesia de Roma no puede dejar de pensar en la terrible figura que significa el Papa, que llama asesinas a las mujeres que abortan, haya pedido por Pinochet, sayón de la tortura y el crimen. ¡Qué dolor deben haber sentido todas las madres de las víctimas de Pinochet! En cambio, el general disfrazado de falso prusiano habrá eructado ruidosamente y se debe haber pedorreado de puro gusto y haber hecho el corte de manga cuando se enteró del mensaje del Vaticano. El Papa con él. Por eso, permítame algo que escribo con todo el corazón: mi abrazo a las Madres de Plaza de Mayo que le expresaron al Santo Padre toda la rabia contenida ante su pedido por el verdugo. Mi apoyo solidario a las Madres por esa misiva “imprudente”. Así, como acostumbran ellas. Las únicas que son capaces.»

Oswaldo Bayer, extraído de *Página 12*

Con la carta, más allá del supuesto valor de condena, lo que se hace evidente es el reconocimiento al Vaticano y al “Santo Padre”, su máxima jerarquía. Máximos responsables en el pasado y en el presente, de los mayores crímenes de la humanidad.

Tiempos de confraternización agnóstica, política y religiosa. Promesa y esperanza de existencia terrestre... y hasta de eternidad.

No parecerse a ellos, esa es la cuestión.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8208, mayo-junio 1999)

CARTAS APÓCRIFAS

«A los 86 años, Scarfó sigue siendo una mujer intransigente. Para quien a los quince años rozó por primera vez la tradición anarquista -ideas que ya como mujer madura difundió por medio de una editorial-, tratar con el poder político no es una cuestión menor. “Esta es una historia muy dolorosa y solo yo sé cuanto me va a costar reencontrarme con esas cartas”, dice.»

Clarín, 27 de julio de 1999

«Pocas veces tenemos noticias agradables en la Casa de Gobierno», dijo el Ministro del Interior, Carlos Corach. Eran las 17.25 de ayer, y el funcionario se disponía a devolver a Josefa América Scarfó las cartas y algunos poemas de amor que el anarquista Severino Di Giovanni le escribió a su compañera -en ese entonces una adolescente- en la segunda mitad de la década del veinte.

“He venido a rescatar algo mío” dijo ella para justificar su presencia.

Esas cartas estuvieron guardadas hasta hace dos semanas en los archivos de la Policía Federal. Di Giovanni fue fusilado en 1931, durante el gobierno militar de José Félix Uriburu

“Creemos que con esta entrega cumplimos con una obligación moral del Estado argentino”, dijo en un momento Corach.

A su lado, seria y concentrada, Scarfó acariciaba el escritorio con sus manos. A escasos centímetros había una caja azul, con las 48 cartas. El ministro hacía repiquetear sus dedos sobre el cartón, y el jefe de la Federal, Pablo Baltazar García, a veces esbozaba una sonrisa.

“Tratamos de cerrar heridas de nuestra historia”, reflexionó el ministro. Y al referirse a Di Giovanni, lo situó en el contexto histórico de su época.

-Murió por sus ideales- dijo Corach.

valor y nada de subordinación) para asumir una posición intelectual anarquista, repito: anarquista. “A Bakunin, no se lo entendió bien” (...). Foucault, citas, autores, a unos más, otros menos, los conozco, la mayoría quedó de lado, eran “ellos o yo”. Pero vamos a “ver” a tres en los que puso particular acento: Marx, Bakunin, Foucault. Con Marx, se me hacen presentes Lenin, Trotsky, Stalin, Zamora, la izquierda del Frepaso..., el Determinismo, el devenir y una síntesis: no saber, si los mencionados son discípulos de Marx o éste discípulo de aquellos. Bakunin (...). Foucault; algo que podría sintetizar su posición: el empeño por mejorar las cárceles.

Tesis, antítesis, síntesis, Marx, Bakunin, Foucault, ¿dialéctica marxista?

Mejorar las cárceles... hasta se puede tratar de embellecerlas... plantar algún árbol. Y uno que absorbió todas las sombras y los soles, se imagina una celda y un árbol. Y en esa situación de perros haría lo que hicieran éstos, levantar la pata... a la doble sombra.

Uno vivió luchando para mejorar la condición de los oprimidos, pero se le multiplica el asco, cuando la sociedad “mejor trata” a sus sirvientes. Y en esto no hay contraposición, hay coherencia.

A. F. (*La Protesta* N° 8204, julio-agosto 1998)

Sobre Moral y Ética: “LAS COSAS DEL QUERER”

Seguramente para escándalo de eufemistas y declamadores, digo que todo problema sobre el que opino es personal, que las opiniones son personales. Entonces, ¿qué mejor que hablar de moral y ética?... a pedir de boca. Viejos problemas, milenarios. Especulaciones infinitas, el hombre y su justificación... problema viejo, común, vulgar.

De acuerdo a las necesidades, a los términos, moral y ética, se los ha tratado como antinomias, hasta pertenecen a distintos cuerpos... las variantes dan posibilidades.

Y uno dice que es una situación circular, dialéctica, que se alimentan recíprocamente, la una conservadora, la otra innovadora. La moral, diría lo gregario, provoca lo individual, la ética, y ésta, a su vez, busca instalarse como moral

En relación al tema, voy a hacer mención a dos notas publicadas en “*El Libertario*”, la primera, de algunos números atrás, alusivas (ésta es la respuesta): “*La importancia de llamarse anarquista*” y la otra, del último número: “*Ciencia, ética y pensamiento libertario*” ambas firmadas por L. de Samósata

Vamos a empezar por este último artículo... que supera a la ciencia.

«Cuando se hace necesario pensar el sentido ético de la actividad científica es porque la simple y llana producción científica cae bajo sospecha.

Por otra parte la ética no es ni ha sido y difícilmente pueda llegar a ser una ciencia, ella tiene que ver con valores que los hombres establecen o bien desde sus miserias o bien desde su libertad.

No puede establecerse un principio universal de comportamiento y conducta que rijan para todos los hombres. Cada sociedad adopta su propia moral, y cada individuo participa de un modo diferente de ella. En este sentido tenemos que distinguir ética de moral. La moral hace a las formas que los distintos pueblos adoptan para definir sus procederes, y ellos están basados en las costumbres, las creencias, y las cosmovisiones particulares. Mientras que la moral hace al ejercicio de los propios valores, la ética hace al respeto de los valores ajenos. En la medida en que una moral quiera ser reconocida como una ética universal, se convierte en un intento autoritario de sometimiento y en un avasallamiento del otro. Es por ello que todo intento de establecer una ética positiva, un deber ser y una normativa se transforma en una negación de la diferencia, y por lo tanto del único aspecto en que una ética puede ser sustentada, el respeto por la diferencia y la premisa de la libertad. Por lo tanto el camino para establecer un comportamiento ético

do señas. Los “gerontes” demostraron que no todos, ni todo está muerto.

Sospecho que a muchos, la evidencia nos va a hacer armonizar realidad y abstracción, y sospecho también, que los moralistas (más allá de la tenue sonrisa) son invulnerables a ciertas señas... están en otra cosa. Lo absoluto es la nada... esto no significa que no exista aproximación.

Por último, “en homenaje” a la “asociación ilícita”, repito una frase con la que puse título al artículo de un compañero sobre jubilados: “El sol es viejo”.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8201, diciembre-enero 1997-1998)

LEVANTANDO LA PATA

Me duele la cabeza, me pongo a escribir. Como diría un amigo, me duele hasta el alma. Un dolor metafísico. Problemas de estómago. El origen, una charla debate en la Biblioteca José Ingenieros a cargo de Eduardo Colombo, tema: “Anarquismo, obligación social y deber de obediencia”.

Bastante concurrencia, charla clara y amena, y renovada discrepancia. Años atrás, en otra exposición, expresó que “faltar a un contrato establecido, sería una estafa”, ante mi objeción al concepto, contestó “que los anarquistas, en una sociedad como la que proponemos, también vamos a tener obligaciones”. Respondí que creía en las responsabilidades, y que la de los anarquistas, posiblemente fueran las de transgredir dichos contratos.

Las diferencias se repiten, se habla de obligaciones que suenan a tratados jurídicos.

Hubo criterios coincidentes. Hacia ahí se orientó el debate. De obligación, se paso a Institución y “fatalmente” del concepto, al entretenimiento lingüístico (como diría con una gran conciencia de clase un variado componente de “desclasados e iletrados” amigos: “Instituciones, fábricas y fuentes de trabajo, cárceles, partidos políticos... una taquería”) Diría Nietzsche, que para confrontar, había que hacerlo con alguien de la misma jerarquía. Opinión discutible y tentadora. Pero vamos al grano. Los desconocidos de siempre, en el mejor de los casos algún diletante, que presumiendo de notas bizantinas, terminan por lo general, proponiendo y hasta ejecutando marchas de “Titanes en el Ring”. El Poder impregna la cultura; técnicas, simulación, hipocresía, pasan a ser elementos y formas generalizadas. El objetivo es obvio, dejar sentada la versión preponderante de un supuesto conocimiento y de una supuesta inteligencia. Versión imprescindible para el sometimiento a la cultura del Poder.

Un concurrente, una intervención, y mis opiniones como destinatarios... un intento de existencia.

Y vamos al discurso: “nosotros también proponemos instituciones, hay que profundizar la ideología, no hay que tenerle miedo a Marx, a Bakunin no se lo entendió bien”. Referencias a Foucault, citas de fechas y autores... y mi primer impulso, pedir que saque el cassette, que diga algo.

Voy a contestar, con más tranquilidad que la del momento.

A veces me invaden problemas de aguante, de dicción, de velocidad. Pienso mucho más rápido de lo que hablo; que en los tiempos posibles de la palabra. Problemas, a veces generadores de alguna situación feliz, con chispa. Las circunstancias y los actores deciden como se asimila, alumbran o queman.

Y el contradiscurso: “Instituciones... profundizar la ideología”... y uno, que lo sintió pedir “cárcel a los genocidas, fuentes de trabajo” (toda una declaración de principios). “No hay que tenerle miedo a Marx”. Una bagatela. Hay que tener valor, (mucho

-Ideales revolucionarios- precisó Scarfó.

-El presidente me autorizó a realizar este trámite...- se escuchó a Corach.

-Esta casa (de Gobierno) tiene recuerdos muy dolorosos para mí. Aquí se dio el “cúmplase” de Uriburu para fusilar a Di Giovanni. De aquí salieron las ordenes para matar a miles de jóvenes en la década del 70- dijo Scarfó. Nadie le respondió.»

Clarín, 29 de julio de 1999

«-¿Cómo recuerda a Severino?

-Lo tengo en mi corazón. No era un bandolero, como se dijo: era antifascista. Vivía por sus ideales. Siento que con él y mi hermano Paulino la humanidad perdió a dos héroes.

Así recuerda aquel tiempo Fina, que teme ir otra vez a la Casa Rosada, algo que, sospecha, Paulino y su amado jamás le hubieran perdonado. Pero está decidida: “Aunque sea un pecado de vejez, quiero esas cartas”.»

La Nación, 26 de julio de 1999

El grupo de expropiadores que integraban Rosigna, Uriondo y otros, “encara” una expropiación de cierta importancia, participa Severino Di Giovanni que queda al cuidado de la puerta de entrada. Los compañeros que habían entrado son sorprendidos en plena tarea por el ruido de tiros que vienen de la calle. Salen del lugar y en la vereda encuentran a Di Giovanni parapetado detrás de un árbol, tirando en dirección a una de las esquinas. En un coche emprenden la retirada. La policía que había sido atraída por el ruido... y algunos inconvenientes sin consecuencias graves.

Me contaba Emilio Uriondo que Di Giovanni luego explicó que los tiros se debieron a que disparó contra un policía que había notado algo raro y se acercaba al lugar del hecho.

Por el tono del relato, me quedó la sensación que a los compañeros les pareció una “alucinación” de Di Giovanni. Y hablando de “alucinaciones”, esto de las cartas lleva a preguntarme: ¿A quién, a qué le habrá apuntado Severino Di Giovanni? ¿No habrán sido tiros utópicos, por elevación... con proyección de futuro?

Para lo que no hay preguntas, ni alucinaciones, ni dudas, es para saber de la forma apócrifa con que puede ser mostrado lo real.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8210, octubre-noviembre 1999)

Severino di Giovanni y Paulino Scarfó “LA PELÍCULA”

El tema central está en el libro de Osvaldo Bayer “*Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia*”. Sus otros protagonistas, América Scarfó, compañera y amante de Di Giovanni, Osvaldo Bayer y Luis Puenzo, director y guionista de una futura película sobre el libro ya citado.

Como primera medida, queremos dejar sentada nuestra posición sobre América Scarfó, autora de la solicitada -y sus proyecciones- que nos llevó a abordar el tema.

Después del fusilamiento de Severino di Giovanni y Paulino Scarfó, por la dictadura de Uriburu, América se aisló del movimiento anarquista. Muy pocos compañeros sabían de ella. Se casó, formó familia y fundó una editorial de trascendencia, “América Lee”, publicando innumerables libros anarquistas, y muchos otros que tratan sobre la libertad. Una vida de gran coherencia.

«Carta abierta a Luis Puenzo»

«Señor Luis Puenzo:

Al no tener contestación a mi carta documento (CD 324500211 AR) del seis de abril, me decido a escribirte estas líneas. No me gustan los juicios: casi siempre la justicia del sistema favorece a los poderosos. Entonces, de alguna manera, debo dejar constancia de la baja calidad del guión registrado con el nombre de Severino. Sabés muy bien que todo eso es una burda mentira. Esa no es nuestra historia: la historia de Severino Di Giovanni y la mía propia. Has inventado unos personajes híbridos que no tienen nada de anarquistas. Todo el relato está imbuido de una morbosidad rayana en la estupidez. Insinúas un triángulo, una relación entre hermanos dudosa y otros detalles que el espacio de una carta no me permite puntualizar. Suplís la falta de concepto con sexo y tiros. Te mostré la fotocopia del informe policial sobre el allanamiento de Burzaco, donde había vivido Severino hasta el momento de la detención: en la casa no había armamentos, ni hubo ninguna batalla campal a tu gusto. Cuando te dije que no estaba de acuerdo con la primera parte del guión, me prometiste corregirlo. No cumpliste con tu palabra y continuaste en el mismo tono mentiroso e inicuo, registrando el guión con el nombre que no tenés derecho a usar. Es lamentable que no hayas aprovechado todo el material que te alcancé (informaciones, escritos, poesías, etc.) para hacer una hermosa película: una historia de amor puro y la épica de unos soñadores que pretendían cambiar este mundo infame. Que el Instituto de Cinematografía (y algún sponsor) dilapiden dinero para hacer una película que engaña a la gente con inicuas falsedades, es triste. Un idilio reflejado en 50 cartas de amor, poesías, poemas, no te llevaron a poner siquiera una vez la palabra “amor”, en ese obscuro guión. Es como si a un ramo de hermosas flores, le hubieras arrojado... ¡barro!. Un enamorado de la calidad de Severino, no llamaría “dinamita” a su amada. Te recité el contenido de su última carta (escrita pocas horas antes de morir). Como tantas veces me llamo... “dolceza”...

Tanto Severino como Paulino Scarfó, mi hermano, supieron morir como héroes. Vivieron y lucharon por un ideal de justicia y libertad. No eran los vagos, tirados en una cama en actitudes ambiguas que tan cínicamente describís en tu guión. En Burzaco había sembradíos, colmenas, vivero, y una imprenta en la que trabajábamos todos. Hay detalles que muestran una ignorancia supina sobre modos de vida de las familias de esa época, formas de hablar y de alimentarse, etc. Además has de saber que los tipógrafos no derriten plomo y yo nunca hice tal cosa, ni anduve por esos andurriales que tan alegremente inventás. Te equivocaste Luis Puenzo, y en gran medida, no se trataba de “hampones” ni de “barra brava”. Eran hombres cultos y trabajadores. No hablaban tan mal como vos los describís. Que la prensa amarilla invente y sobredimensione las acusaciones policiales y disminuya el hecho ideológico contra el fascismo y el militarismo imperante en esa época, vaya y pase. Pero, Puenzo, vos sos un buen director, galardonado con el Oscar, conocido mundialmente, ¿te parece poco?. Entonces, que otro escriba el guión; alguien que tenga un buen manejo del idioma; que conozca y sepa tomar equidistancia de los sucesos del 30 y no haga lo que hiciste vos: crear personajes “todos revueltos en un merengue”, como decía el gran Discépolo. Nos disminuís y ofendés a todos, hasta familiares que no tenían nada que ver con las ideas anarquistas.

Paulino, con apenas 22 años, cuando sus hermanos y el abogado amigo de la familia lo incitan a que firme el pedido de gracia a Uriburu, se niega diciendo que “un anarquista no pide gracia a un tirano”. ¿No te parece que merecía un poco de respeto y no presentarlo como a un pusilánime? Apelo a tu hombría de bien para que medites sobre el daño que hacés a ambas familias, la mía y la de Di Giovanni, que no pueden entender tanta perversidad.

Por todo esto, no tenés derecho a usar ninguno de nuestros nombres, sobrenombres o apodos o cualquier término que nos individualice.

No supiste captar la personalidad de esos luchadores que, por su cultura y educación, pudieron vivir tranquilamente y, sin embargo, eligieron la vida heroica por un ideal.»

América Scarfó

“No me gustan los juicios: casi siempre la justicia del sistema favorece a los poderosos.” El espacio que determina el “casi”, es el que favorece a los poderosos, el real sostén del Sistema.

mi anónima e irrecuperable madre y de mi anónimo e irrecuperable hermano mayor, Amor Floreal.

Bueyes perdidos...

A. F. (La Protesta N° 8200, agosto-septiembre 1997)

ASOCIACIÓN ILÍCITA

«Salían del geriátrico todos los días a las once de la mañana. Bastón en mano, caminaban por la avenida Rivadavia hasta encontrar un negocio sin clientes. Dos de ellos entraban y, a mano armada, se llevaban la recaudación. El tercero esperaba en la puerta y con su aspecto alejaba sospechas.

De esta forma, tres hombres de 67, 72 y 74 años asaltaron 22 negocios de Caballito durante un mes y alcanzaron a juntar un botín de 15.000 pesos hasta ayer, cuando por fin los detuvo la policía.

Están acusados de “robo a mano armada en ocasiones reiteradas” y “asociación ilícita”, por lo que podrían recibir una condena de entre 5 y 25 años de cárcel. Fuentes policiales descartaron que puedan alegar que robaron por necesidad.

Aunque la policía no informó sobre los nombres de los veteranos ladrones, trascendió que dos de ellos vivían en un geriátrico y el tercero en un hotel, todos en el barrio de Flores.

Según fuentes policiales, los asaltos comenzaron hace un mes. “Siempre a negocios donde no había clientes y a mano armada”, dijeron.

Los tres caminaban hasta encontrar un negocio apropiado para su objetivo. Dos de ellos entraban y el tercero se quedaba afuera, apoyado en su bastón.

Una vez terminado el asalto, tomaban un taxi y se bajaban unas 10 cuadras antes del geriátrico.

Los hombres, bautizados como “la banda de los Gerontes” por la policía, llevaban dos revólveres y una pistola 9 milímetros al ser arrestados. Solo uno de ellos tenía antecedentes -por hurto- lo que seguramente será evaluado por el juez cuando hoy los interrogue.»

Extractado de *Clarín*, 17 de septiembre de 1997

HACIENDO SEÑAS

La capacidad de abstracción es una cualidad que cuenta con poder para ponernos a salvo de notorias falsedades realistas. Evidencia la falacia que representan frases y posiciones de variado alcance, por ejemplo que “la única verdad es la realidad”.

Pero la realidad en ocasiones (y pese a los tiempos) al igual que la abstracción, puede también ser evidente como verdad. Y demostrar que nada es absoluto, que lo absoluto es la nada.

Diría que soy un perpetuo afectado por las injusticias humanas y los sufrimientos, entre éstos, con alguna particularidad, los de los ancianos y sus límites biológicos para cualquier respuesta. Eso creía. Pero he ahí que unos “viejos” (gerontes, según científicos gerontólogos) se asocian “en banda” y dan uno de los más vitales ejemplos de integridad y dignidad.

La “asociación ilícita” se decide, a lo que sin duda tiene derecho, más allá de cualquier curriculum o certificado de buenas costumbres, a tomar lo que se necesita. Y a la hora de “rendir cuenta” a las autoridades, alguno de ellos (cualquiera) pretendió hacerse responsable de todo. Ejemplo de sociabilidad e individualidad.

Ante esto, mi realidad y abstracción de desocupado pasivo, (con lógicas consecuencias para los allegados) no me deja otra posibilidad, que la de sentirme avergonzado.

Haciendo señas, (“como el penado 14”) a realistas y voladores, nos dejaron hacien-

El movimiento obrero en las primeras décadas del siglo y la lucha por una sociedad moralmente solidaria. El ético Simón Radowitzky y la moral criminal de Ramón Falcón, jefe de policía. El carnicero de la Patagonia coronel Várela y Kurt Wilkens. Expropiadores de bancos y demás. Miguel Arcángel Rosigna, obrero metalúrgico y “bandolero”, uno de los primeros desaparecidos de la Argentina. Emilio Uriondo, albañil y “bandolero”, a los 87 años seguía trabajando, muerto hace poco tiempo. A decir del compañero Osvaldo Bayer (buscador de “bueyes perdidos”) considerados por las autoridades como dos de los más notorios expropiadores en la historia del país.

Hechos locales e internacionales, anarquistas y otros... relatos y comentarios de los compañeros.

Mi intervención de “entrecasa”: mi hermano mayor cursaba el secundario en un edificio frente a Plaza Avellaneda. Había sido la residencia del caudillo conservador Alberto Barcelo, corre el año 1952, muere la ostentosa señora de los “descamisados”. Es obligatorio llevar luto, mi hermano (15 años) se niega. Lo expulsan. Un profesor, también marino (“gorila”) lo amenaza con hacer meter en cana a mis viejos.

Año 1953 y la reincorporación. Aniversario de la muerte de la señora, vuelven los problemas. Un acto, hay que pararse y hacer un minuto de silencio. Mi hermano pide que lo dejen retirarse, no se lo permiten. Permanece sentado, lo expulsan nuevamente. Mi mamá se hace presente en la escuela, la recibe casi en su totalidad el plantel de profesores, quieren atenuar la cosa: “...que entienden, que es cosa de muchachos..., que se puede revocar la decisión...” y la respuesta: “vengo a ratificar todo lo que dijo e hizo mi hijo”. Cursaba el tercer año para recibirse de técnico mecánico. Mi hermano mayor y el corte de los estudios.

El término de la reunión de La Protesta y el regreso a casa.

Televisión, canal 9. El programa de Mariano Grondona. En una de las mesas, en su último bloque, de un lado el periodista “reaccionario” de Bahía Blanca, Massot y Aldo Rico. Del otro, Chacho Alvarez y Sergio Schoklender. Como siempre en el medio, en una de las puntas, el “dueño de casa” Mariano Grondona. Tema: copamiento y represión en la residencia del embajador japonés en Perú.

Algunas de las expresiones de los presentes, no hace falta más... La totalidad es fácil de imaginar: Rico, que estaba de acuerdo con la represión en la embajada, que había luchado contra la subversión en el país, que fue investigado, que no se lo pudo acusar de torturador, y que no era un asesino condenado, en alusión a Schoklender. Éste responde que no iba a entrar en polémica, que estaba orgulloso de haber conocido al jefe guerrillero Cerpa Cartolini y por supuesto que estaba en contra de la represión. Chacho Alvarez, como decía una periodista sobre una situación anterior, en su afán por mostrarse pacífico ante el poder y la sociedad “se carga” a Espartaco, la Revolución Francesa y demás. Por último, “las reflexiones de Mariano”: “Tengo tres reflexiones, una a favor de Fujimori y dos de cuestionamiento. La primera: que el Estado tiene el derecho, la obligación de reprimir la subversión y en contra, que es una democracia con tendencia autoritaria y después la muerte en la represión de dos guerrilleras que se habrían rendido levantando los brazos y ya estaban desarmadas... eran recuperables”.

Corte, propaganda y nueva aparición en pantalla de “Mariano”: “Llamadas por teléfono me reprochan por traer al programa a Sergio Schoklender. y Schoklender demostró que es recuperable”.

Apagué. Comí con ansiedad, copiosamente y me acosté.. Una pesadilla: en una mesa, comensales y anfitrión deglutían un gran pavo que tomaba las formas de mi hermano.

Desperté y después de “los primeros auxilios” a toda prisa “alcé vuelo” en busca de

“Pero Puenzo, vos un buen director, galardonado con el Oscar, conocido mundialmente, ¿te parece poco?”. “El gran Discepolín”, “Mordisquito”, despreciado por todos los seres “pensantes” de la época. Alcahuete, buchón del fascismo peronista.

«Como obtener beneficios con la mentira histórica»

«Acabo de leer la conmovedora, honrada y valiente solicitada de América Scarfó dirigida al director de cine Luis Puenzo, publicada el sábado 15 en *Página 12*. Todo lo que dice ella allí es la absoluta verdad y en su indignación se nota todo el dolor que te ha ocasionado. Tal vez el culpable involuntario de esto sea yo. Hace dos años, Puenzo me vino a visitar -yo estaba muy enfermo- para decirme que quería comprarme los derechos de mi libro *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia*. Le dije que aceptaba pero que quería que se fuera fiel a la verdad histórica y no se tergiversaran para nada los hechos documentados en el libro. Por supuesto, hasta allí el señor Puenzo, pura sonrisa, me dijo que justamente el libro le había apasionado y que por eso lo iba a filmar respetándolo en todos sus alcances. A los pocos días vino con un contrato, que no leí, porque tengo por costumbre creer que un hombre de bien jamás va a hacer trampa a otro hombre de bien. Además, esa mañana me encontraba en malas condiciones físicas, esto lo sabía muy bien el señor Puenzo.

Antes te había señalado que como siempre ocurrió en las películas que se hicieron sobre libros míos, yo deseaba estar en la redacción del guión y supervisarlos. El señor Puenzo, siempre pura sonrisa, me dijo “faltaba más, es un honor”. Pero después vino la realidad: el contrato es un documento del abuso y de la peor explotación, parecen aquellos papeles que les hacían firmar a los trabajadores de la lana en la Patagonia del ‘20.

Por el contrato le transfiero el libro (textual) “para todo el mundo y a perpetuidad”. Además, “Puenzo podrá utilizar los contenidos del libro de referencia sin ninguna limitación de ningún tipo siendo dueño de todas las decisiones incluyendo sin limitación alguna el tema, argumento, situaciones, personajes, diálogos y trama según su propia y exclusiva decisión”.

Otro: “como guionista, a todo efecto, Puenzo será considerado el autor del guión que escriba y el único propietario de todos los copyrights, marcas y cualquier otro derecho... en todo el mundo y a perpetuidad”. Es decir que, por el contrato, el libro de mi investigación pasa a ser propiedad del señor Puenzo “en todo el mundo y a perpetuidad”. Cuando me di cuenta lo que había firmado, se lo reproché, y como único argumento, me dijo: “Vos firmaste”.

Es decir, toda la honestidad se basa en la firma del sorprendido. Como en un cuento del tío cuando le hacen firmar a cualquier crédulo pajuerano la cesión de su campo por un auto usado. Su otro argumento fue: “En Hollywood se hacen los contratos así”. En Hollywood este contrato pasará a la historia de lo leonino. Más, servirá para definir lo que quiere decir esta palabra. Alguna vez encontrará su lugar en el museo del cine. Nada es gratuito.

Pero vayamos a lo histórico. Los guiones que firman Puenzo y su hija Lucía Puenzo es una siembra y una cosecha de lugares comunes no para “asustar al burgués” sino para “divertir al burgués”. La ignorancia es tal que Puenzo sostiene en el guión que durante el gobierno radical de Yrigoyen se torturaba a los presos políticos con la picana eléctrica, y se lo hace aparecer al comisario Leopoldo Lugones (h) haciendo mediciones de descargas eléctricas. La ignorancia del guionista es supina ya que todo eso perteneció al periodo de la dictadura de Uriburu. Pero para el señor director todo es igual. En Hollywood se hace así. La Biblia y el calefón. ¿A quién le interesa la verdad histórica? Ni el más ignorante de los guionistas puede cometer un error así. Ante todo es una falta de respeto al espectador.

Aquí me tengo que reprochar a mi mismo, ya que conecté a América Scarfó con Puenzo. Aproveché toda la sinceridad y la cordialidad de América para hundir en la obscenidad hasta el hartazgo la hermosísima amistad de esos dos hermanos, América y Paulino, éste fusilado un día después que Severino. Una relación absolutamente pura e idealista que en el guión de Puenzo aparece ensuciada por la falta de buen gusto y el afán de sorprender al espectador.

Pero todo es descrito así con liviandad y mal gusto. Además de la burla baja, Puenzo traiciona toda la realidad épica que tuvieron los hechos. Rebaja al anarquismo como un par de locos que a veces tiran una frase hecha de la ideología pero en el fondo describe como unos descolgados sanguinarios. El caso de Paulino Scarfó es patético. Tal vez haya sido el joven más

idealista de todo el grupo. Puenzo lo pone como un asesino frío y calculador. Eso es una mentira que imita a los comunicados oficiales de la época de la dictadura. Esto no solo hiere a la familia Scarfó, sino también al historiador que escribió la verdad basada en centenares de testimonios y documentos de todos lados del acontecer histórico. Bastaría mencionar las escenas elaboradas por Puenzo sobre el robo del ataúd de Magrassi con el cadáver adentro. Eso no ocurrió nunca y se necesita tener una mentalidad sin pudor para meter de rondón algo de tan mal gusto y cavernario, el jugar con cadáveres. En fin, los anarquistas hablan en cocoliche, cantan una canción de lucha con arreglos fascistas, son vagos, no trabajan. Cuando describe a la familia Scarfó, el propósito de Puenzo es describir una familia de tanos grébanos. Claro, es más de firulete, de tango de comedieta, ridícula en su significado, baja, deplorable, ni siquiera tiene la calidad del sainete. Hasta Vacarezza lo hubiera deplorado. Ni siquiera Puenzo se tomó el trabajo de estudiar el idioma de los años veinte. Total para qué. Dale que va, diría Discepolín.

Llevaría páginas enteras describir escena por escena para demostrar que lo que se quiere es una serie de anécdotas más o menos chistosas con algunas escenas de extrema crueldad que haga pensar que los izquierdistas revolucionarios son siempre así. Mi libro fue prohibido por el presidente Lastiri hace más de treinta años. Directores como Ricardo Becher, Leonardo Favio, Francesco Rosi, Héctor Olivera tuvieron en sus planes filmarlo pero por razones de la actualidad política de esos años, o por costos exorbitantes por la reconstrucción de época, tuvieron que dejar de lado el proyecto. Pero en todos los guiones preparados para ese fin había un respeto absoluto por la verdad histórica y por la dignidad de los protagonistas, con sus aciertos y sus equivocaciones.

Así como la noble América Scarfó -quien hace poco, con una dignidad impresionante, recuperó en la Casa Rosada las cartas de su amado Severino, que estaban en manos de la policía- ahora defiende la verdad sobre quienes ya no pueden defenderse, de la misma manera yo voy a defender mi libro del mal gusto y el afán de lucro. Se lo merecen todos aquellos protagonistas que me dieron hace más de treinta años los datos de sus vidas, los detalles de sus ideas pero también la verdad recogida de documentos oficiales y no oficiales en un estricto respeto por la verdad histórica. La mejor demostración es que, a pesar de estar implicados personajes que todavía vivían, nadie de ellos se atrevió a iniciarme proceso por injurias y calumnias.

No se hace arte con la mentira. Les pido a los actores que proyectan actuar en el engendro de Puenzo que piensen que aquellos protagonistas ya no pueden defenderse. Le pido a Puenzo que me devuelva el libro. Le pido a Puenzo que respete a quienes dieron sus vidas por sus ideales. Le pido que no juegue con los amados recuerdos de esa heroína llamada América Scarfó, que hoy tiene tanta fuerza para defender a sus seres queridos como cuando estos cayeron bajo las balas del dictador Urriburu.»

Oswaldo Bayer

Artículo aparecido en *Página 12*, el 25 de julio de 2000.

Lo endeble de las citas y los argumentos es lamentable. Objetiva y subjetivamente da para refutar frase por frase, nos vamos a referir a algunas, tal vez no las más estridentes.

“A los pocos días vino con un contrato, que no leí, porque por costumbre creer que un hombre de bien jamás va a hacer trampa a otro hombre de bien. Además, esa mañana me encontraba en malas condiciones físicas, esto lo sabía muy bien el señor Puenzo.”

No creemos en la “inocencia”, con que se quiere cubrir Oswaldo Bayer y va a quedar demostrado porqué.

“La ignorancia es tal que Puenzo sostiene en el guión que durante el gobierno radical de Yrigoyen se torturaba a los presos políticos con la picana eléctrica, y se lo hace aparecer al comisario Leopoldo Lugones (h) haciendo mediciones de descargas eléctricas. La ignorancia del guionista es supina, ya que todo eso perteneció al período de la dictadura de Urriburu. Pero para el señor director todo es igual. En Hollywood se hace así. La Biblia y el calefón. ¿A quién la interesa la verdad histórica?”

PROYECCIONES

Hace unos años en la Facultad de Filosofía y Letras, un grupo de profesores, en su mayoría marxistas, dieron varias charlas sobre facetas y notorios del anarquismo. En una a la que concurrí, a sala llena y con la presencia de anarquistas de distintos sectores, una joven muchacha disertó sobre Bakunin, su personalidad e ideas. En un momento expresó que éste había considerado al hombre como naturalmente bueno. Con la “indisciplina” que me es habitual la interrumpí para decir que Bakunin no había definido al hombre como “bueno o malo” (estados naturales), sino como una posibilidad a la que condiciona el medio y la cultura en la que nace y se desarrolla, pero teniendo también en cuenta el poder de la voluntad como motor de la rebelión, y en consecuencia, de sus posibilidades transformadoras.

“El hombre es bueno”, ideológicamente, más que a reconocimiento conceptual, suena a “San Benito”.

La charla siguió en sus “martes 13” pero gracias a la indisciplinada interrupción (de hombre no tan bueno) ya la cosa no fue lo mismo.

...Después de casi treinta años me encuentro con un amigo. Amigo de parte de la infancia, de la adolescencia y algo más. Amigo de amistades, amores, alegrías, de momentos difíciles, de momentos comunes vividos en infinidad de lugares “remotos” donde el tiempo dejaba de existir como medida.

Volvimos a recorrer algunos. En un momento para el coche en la calle límite de una “Villa Tranquila” que habíamos frecuentado. Nos quedamos mirándola sin decir palabra. Rompimos el silencio. Hablamos de lo desconocido... sobre los casi treinta años. Tenía cuatro hijos de dos mujeres, todos profesionales. Uno vivía en los Estados Unidos, y la más chica trabajaba con él como contadora en sus varios negocios de repuestos para automotores. Hablé de lo mío... por donde transitaba mi vida. De mi familia y amigos, a muchos de los cuales conocía. De mi “absorbente y admirable” compañera, a la que también conocía, de mi hija bailarina, de mis inextinguibles sueños, los que alguna vez, también nos fueron comunes.

Miró hacia la Villa y no sin un dejo nostálgico en el rostro comentó: “Nosotros sí que zafamos de que nos hubiesen cortado la historia de una puñalada o un tiro.” Mencionó la hora... se le hacía tarde, se tenía que ir. “Contesté” que me quedaba. Bajé del coche y arrancó. Sacó la cabeza por la ventanilla para decir algo, cuando una “bandada” de pibes que estaban jugando a la pelota, gritó un gol y cortó el intento de diálogo. Observé por última vez al moderno coche que se perdía a toda velocidad, como si fuese en busca de una “Villa Parque Memorial”.

Villa Tranquila, Villa Parque... con cierta tristeza me pregunté ¿ante lo medido cuán grave es la posibilidad de recibir (o dar) una puñalada o un tiro?

Como una tentación la pelota quedó picando ante mí. La tomé con una volea que hasta me dejó sorprendido. Cruzó la calle, entró por la parte de atrás del arco y cayó en medio de la cancha... para continuar el partido.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8199, mayo-junio 1997)

IRRECUPERABLES... BUEYES PERDIDOS

Jueves de abril. Un jueves como tantos otros. Reunión con los compañeros de La Protesta... “bueyes perdidos”.

Disquisiciones... “bendita realidad”. Ética, moral... moral, ética... dialéctica... “bueyes perdidos”.

temáticamente, se la convierte en nada.

Y volvemos a Lanatta. Personaje más inmoral que los que denuncia. ¿Porqué? Porque además de refugiarse en prebendas legales quiere darles fundamentos éticos. ¿Y quién paga a este gordito adiestrado? Le paga la burguesía, la más sólida defensora de la explotación del hombre por el hombre.

No han sido solamente los milicos y la oligarquía los grandes responsables y criminales de las historias que vivimos, (historias a las que tanto hace mención Lanatta) sino también los demócratas paladines y beneficiarios del sistema capitalista.

Pedimos disculpas a “los inconscientes”, el ataque no es a ellos. No pedimos la renuncia a los 30.000 dólares, es una instancia de la que se puede no ser responsable. Pero se tiene lo que pertenece a otros, así es la cosa y no hay inteligencia, astucia, apostura o derecho que lo puedan legitimar. Cuando hablamos seamos conscientes de todo esto. Hay que saber que nunca se siente con total profundidad cuando se habla desde un buen sueldo, desde un buen pasar.

Puede haber para todos. Hay que terminar con la miseria y la “muerte”. El poder y el sistema lo impiden. Si no fuese así, a lo único que tenemos derecho inalienable, casi literalmente hablando, es a la manzana y al paraguas. Todo otro derecho es criminal.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8198, noviembre-diciembre 1996)

DRÁCULA

Los sueños (de ojos cerrados) suelen resultar un conflicto entre lo que somos (con ojos abiertos) y lo que pudiésemos llegar a ser. Algo así como una actitud subversiva, un atentado espiritual del inconsciente a nuestra paz y a la tranquilidad universal.

Soñé con Drácula, un Drácula no convencional, atípico, quién sabe, verdadero.

Drácula atacaba a una de las víctimas y ante el ruido de la lucha acudieron variedad de buitres y también atacaron. Pero Drácula los rechazó y varios salieron con algunas plumas menos. Uno de ellos gritó: ¡sí somos tus amigos!, ¡sí venimos a ayudarte!

Acaso por este hecho, o porque la víctima era demasiado fuerte, o porque Drácula no necesitaba más sangre, o por todo, la víctima salió del trance.

Era un Drácula inteligente pero no astuto, o al menos no muy astuto. Sino, por ejemplo, podría haber conseguido una heladera y podría haber acumulado sangre de víctimas y “damnificados”... y vivir con menos inconvenientes... y hasta como un señor.

El sueño se me hizo confuso. Todos los sueños tienen momentos confusos. Y no sé si a Drácula lo maté yo, o la víctima, o se suicidó. En su agonía y a distancia prudente, porque se acordaban del desplume, estaban los buitres, listos para el banquete. Buitres buitres, señores con heladeras y otros disfrazados de damnificados.

Lo que siguió del sueño también me es confuso, pero por otras razones, ya que no sé a qué parte de fantasía o realidad, realidad o fantasía, pertenece, cuando me veía con la víctima y otros tratando de espantar a los buitres.

Al despertar (¿Desperté?) pensé en los buitres y se me cruzó un pensamiento loco: ante los buitres, la imagen de Drácula me pareció vital y hasta simpática.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8198, noviembre-diciembre 1996)

Ni el más ignorante de los guionistas puede cometer un error así. Ante todo es una falta de respeto al espectador.”

¿Qué importancia tiene esto en la trascendencia del problema? El libro aparece como principal damnificado... ante “el espectador”.

“Así como la noble América Scarfó -quien hace poco, con una dignidad impresionante, recuperó en la Casa Rosada las cartas de su amado Severino, que estaban en manos de la policía- ahora defiende la verdad sobre quienes ya no pueden defenderse, de la misma manera yo voy a defender mi libro del mal gusto y el afán de lucro. Se lo merecen todos aquellos protagonistas que me dieron hace más de treinta años los datos de sus vidas, los detalles de sus ideas pero también la verdad recogida de documentos oficiales y no oficiales en un estricto respeto por la verdad histórica. La mejor demostración es que, a pesar de estar implicados personajes que todavía viven, nadie de ellos se atrevió a iniciarme proceso por injurias y calumnias.”

Aunque comprensible -y toda opinión sobre el tema, no es a nivel humano sino en su relación con el anarquismo- la dignidad no está en haber ido a buscar las cartas a la Casa Rosada, ni en el agradecimiento que tuvo en la ocasión hacia Corach, ministro del Interior, Unamuno, su brazo derecho y Bayer que posibilitó la situación como intermediario, sino en la angustia que expresa en la foto que publicamos, y en lo dicho a un periodista de “*La Nación*” el 26 de julio de 1999:

«“¿Cómo recuerda a Severino?”

“Lo tengo en mi corazón. No era un bandolero como se dijo: era antifascista. Vivía por sus ideales. Siento que con él y mi hermano Paulino la humanidad perdió a dos héroes”.

“Así recuerda aquel tiempo Fina, que teme ir otra vez al a Casa Rosada, algo que, sospecha, Paulino y su amante jamás le hubieran perdonado. Pero está decidida: “aunque sea un pecado de vejez, quiero esas cartas”»

“... nadie de ellos se atrevió a iniciarme proceso por injurias y calumnias”. Los anarquistas “no inician proceso” por injurias y calumnias, más bien están “en la línea” de Paulino Scarfó, que ante la posibilidad de salvar la vida, y “acosado” por la gente que lo quería, para que pidiese la gracia a Urriburu, contestó que “un anarquista no pide gracia a un tirano”.

Una nota de Bayer publicada en “*El Libertario*” (N° 49, agosto-septiembre de 2000)

«Solidaridad con América»

«América -el hermoso nombre y la hermosa vida- ha publicado una solicitada denunciando los sucios manejos del director de cine Luis Puenzo. Este empresario dueño de estaciones de servicio y que también se dedica al cine tiene la intención de hacer la vida de Severino Di Giovanni en película, con actores. Es decir, no un documental. El guión elaborado por él muestra no solo una verdadera traición a la verdad histórica sino también un sucio entramado inventado por él que trata de mancillar el nombre de nuestra querida América Scarfó y de su hermano Paulino, fusilado -al igual que Severino- por la criminal dictadura de Urriburu, uno de los capítulos más sangrientos de nuestra historia tan lejana. América Scarfó en dos días, en aquel verano de 1931, perdió a quien fuera su compañero, Severino, y un día después a su hermano Paulino. Los dos supieron morir como anarquistas frente a los pelotones uniformados. En mi libro “*Severino Di Giovanni*” analicé por primera vez la figura de este antifascista italiano -con todos sus valientes aciertos y sus errores- y también el desgraciado enfrentamiento interno libertario. En mi obra están los testimonios de todos los que a fines de la década del sesenta habían sido protagonistas y testigos que todavía vivían, entre ellos don Alberto Bianchi, uno de los redactores de “*La Antorcha*” y don Diego Abad de Santillán, alma mater de “*La Protesta*”. No dejé de traer ningún do-

cumento tanto oficial como de las publicaciones anarquistas, traje todos los testimonios textuales, analicé todo lo existente en el “Archivio dello Stato” de Roma, con el material del fascismo y de los informes que les pasaba tanto la policía del gobierno radical de Yrigoyen como posteriormente de la dictadura de Uriburu. Luis Puenzo ha desechado todo ese material para hacer un guión cinematográfico que denigra la verdad histórica y a los protagonistas revolucionarios de aquella época. Los libertarios no debemos permitir que se realice algo que trate de ensuciar a los que hoy ya no pueden defenderse. Lucharé desde todos los ámbitos para que el engendro de Luis Puenzo no sea filmado y así no se traicione el sentir de esa verdadera heroína libertaria que fue América Josefina Scarfó. Estoy muy agradecido a “*El Libertario*” que publique hoy las amargas pero preclaras palabras de América y que se me permita publicar estas líneas cargadas de desprecio a quienes -como Puenzo- están acostumbrados a dar siempre la versión de “La Historia Oficial”»

Oswaldo Bayer

Los anarquistas, como siempre poco prácticos y poco realistas, podemos llegar a creer que el hecho nos favorece, que la historia va poniendo en evidencia a los calumniadores y mentirosos. Pero como poco prácticos, ansiosos y dignos nos preguntamos: ¿Y ahora?

Al poco tiempo de ser premiada con el Oscar, “*La Historia Oficial*”, hace años, estando con otro compañero y Bayer, éste expresó ante la pregunta del compañero, que la película le parecía un golpe bajo. ¿Quién era el guionista y director? Luis Puenzo.

Y vamos a seguir en la historia, con Bayer.

Una nota en el suplemento “*Radar*” de *Página 12* (26 de julio de 1998). Contestada en “*La Protesta*” (octubre-noviembre de 1998 N° 8205), la volvemos a reproducir y también algo de lo contestado.

[Se reproduce lo transcrito arriba en “*Bayer y el Anarquismo*”]

Meses atrás, después de mi refutación a varias notas de Bayer y conociendo esto, escribían en “*El Libertario*” (periódico de la Federación Libertaria Argentina), un artículo, cuyo encabezamiento decía que Bayer, hace suyas las palabras de Albert Camus, encontrando en los seres humanos, lo mejor de sí. Para muestra sobra un botón: Trotsky dijo alguna vez, que si los anarquistas no existieran habría que inventarlos, porque le han hecho muy bien a la humanidad con su incorruptible oposición. ¿Lo mejor de Trotsky? ¡Para que más!

Escribía Bayer para el periódico “*Acción*” de Credicoop, banco del Partido Comunista. (Extraña simbiosis entre denunciantes de los horrores cometidos durante la dictadura militar y los más notorios y condenables, moral y prácticamente, colaboradores de ésta):

«...El teólogo Hans Küng lo ha escrito cuando cita a las Reglas de Oro de la Humanidad, que consisten en lo que todas las religiones establecieron y nunca cumplieron:

Confucio (551-489 a. de c.): “Lo que tu mismo no deseas que te hagan a ti, no lo hagas a otro ser humano”.

Rabbi Hillel (60-10 a. de c.): “No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti” (sabbat 31 a.)

Jesús de Nazaret: “Todo aquello que vosotros deseáis que os hagan los humanos, hacedlo con ellos” (MT. 7,12;lc. 6,31).

Islam: “Ninguno de vosotros es un creyente mientras no desee a su hermano lo que él mismo desea para sí”.

Jainismo: “El hombre debe tratar a todas las criaturas de la creación como él quisiera ser tratado” (Sukratitanga, I.II.33).

Budismo: “Un estado de cosas que no es agradable o regocijante para mí tampoco tendría que serlo para otro; un estado de cosas que no es agradable ni regocijante para mí ¿Cómo podría

LOS MERCENARIOS...

«-Venía el torturador y pedía el número 20,25. Y se iban, los torturaban, y después los entregaban nuevamente. Los torturaban en una casita, un especie de pequeña estancia, de material.

-¿Ustedes los escuchaban...?

-Sí, escuchábamos los gritos, como los perros ahora (afuera ladran dos perros pequeños, furiosos) Era terrible para todos. Por ejemplo, el caso de Benjamín fue muy especial. Era un muchacho de un aguante físico y de un poder de vida que tenía, que lo querían matar, lo querían ahorcar con alambre de fardo, y uno tiraba de allá. ¿te vas a morir, hijo de ... eh?, y “yo no me voy a morir, señor”, decía. Los insultaba y cantaba el himno de su partido, no sé cuál sería. Y luchaba por no morir. Hasta que se tuvo que morir. Lo mataron.»

Del represor Pedro Caraballo a un matutino de la capital.

Los mercenarios de la tortura y la muerte dicen de un nombre, un volumen, una voz, de una marcha partidista... una medida. Y cantaste por todos... por lo que no pudieron ...

Tal vez te quieran reducir a un mezquino número de 30.000 y sos la infinita cifra víctima de los Estados.

Y habrás cantado a los compañeros, a los niños, a los ancianos... a los desvalidos y ofendidos de los tiempos. Te habrás ahogado de asco ante los canallas.

Nos dejaste una canción en los cerrados puños, quisiera de tu fuerza, para que fuese mi canción última ...

Tal vez pueda.

A. F. (*La Protesta* N° 8194, agosto-septiembre 1995)

DÍA D...

Día D..., programa de televisión.

En sucesivos programas se acusa a “personalidades” de tener jubilaciones de privilegio. Una de “éstas” se hace presente a defender su legitimidad. El conductor Jorge Lanatta, lo refuta desde el punto de vista ético. Para esto, toma de ejemplo la vergonzosa jubilación que cobran los millones de jubilados, ex trabajadores y de pensionados. El privilegiado, pregunta a Lanatta cuánto gana. Este responde que a él no le paga el Estado sino particulares.

¿Cuánto gana Lanatta? ¿Diez, quince, veinte, treinta mil dólares mensuales?

Salgo de la casa de un compañero en Dock Sud, después de ver por televisión un partido de Vélez en Brasil. Es alrededor de media noche. Noche lluviosa y de viento. Llego a la esquina. Tres hombres y una mujer de mediana edad me preguntan si el colectivo 33 anda toda la noche, también si en el local que estamos a la puerta toman personal para trabajar en limpieza. Contesto que sí, y agrego si saben que pagan \$230 mensuales. Sabían. Eran de Boulogne y se quedaron hasta el otro día para ser los primeros.

Días pasados caminaba por la Capital y me detuve en un lugar donde se empezaba a construir un edificio. Unos veinte obreros cavaban una profunda zanja para los cimientos. Me puse a conversar con algunos. Ganaban menos de \$400 mensuales. Los cimientos de las riquezas humanas... y de las miserias... cavando sus propias fosas.

En un programa de radio Marcelo Bonelli mencionaba un despilfarro público de \$120 millones por mala administración y explicaba la función que podría cumplir ese dinero en hospitales y concluía: Se le exige a la gente, pero pasa esto.

A la gente no se le “exige”, se la roba, se la humilla, se la ultraja, se la destruye sis-

que seguramente estaban las tres quincenas ... y la plusvalía.

Reclamé el dinero. Como respuesta comenzaron las voces amenazantes, acompañadas de dedos cada vez más largos. Las voces subían de tono, los dedos cada vez más próximos. Me di vuelta y salí apurado.

En el interior de la fábrica no vi más que a dos o tres compañeros de espalda. Crucé la puerta, caminé unas cuerdas y miré hacia atrás... no me seguía nadie. Estaba agitado, me senté en la vereda a descansar... y pensar. Había trabajado, no me habían pagado y de “frente march” me amenazaban con la policía.

Metí la mano en los bolsillos. En uno tenía los once pesos de mi amiga; en otro los cincuenta centavos que me sobraban de “cara cortada”... me levanté... dispuesto a seguir caminando. Había una deuda “a cobrar”.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8192, abril-mayo 1995)

Sobre moral y ética “MI HIJA”

Me acuerdo de un día particularmente brillante... con todo el sol. Nos habías advertido más que de costumbre que no nos quedásemos dormidos. Te acompañé hasta la escuela, la escolita 25. Te dejé en la puerta y entraste.

Tenías seis años y hacías primer grado. Eras tan pinina que enseguida te perdí de vista. Te volví a ver formando fila, con tu carita amorosa de cejas severas... y la maestra al lado. Y de pronto tu figurita que empieza a crecer y la de la maestra a empequeñecerse. Te quería mandar a izar la bandera y vos cada vez más grande y radiante, negándote. Y todo que se “ensombrecía”. Miré la bandera y la vi “negra”.

Te fui a buscar al mediodía a la salida, caminamos las cuerdas hasta casa, me sentía grande... más grande que nunca, como vos me veías. Hasta el cementerio que cruzábamos parecía alegre. En la puerta de casa, debajo de los paraísos nos estaban esperando mamá y Carlitos. Era un día tan especial que el vagabundo Carlitos nos pidió que lo dejásemos pasar a lavarse.

A. F. (*La Protesta* N° 8193, junio-julio 1995)

OPERETA

Tras el profundo silencio, comenzaron a oírse voces. Voces de barítonos, de sopranos, de tenores. Voces graves, agudas, aflautadas, falsetes...

Y el inmenso y viejo escenario (escenografía y coreografía adecuados con tecnología y cibernética modernas) tembló de derecha a izquierda tras las gesticulaciones y desplazamientos de los actores.

La larga representación (parecía una ópera) cargada de dramatismo, llegó a su punto culminante. Y ante la sorpresa general, las voces encontradas, lograron una casi unánime fusión de cuerpos y almas.

Se bajó el telón y el gran público irrumpió con un sonoro y aturridor aplauso, seguido de un gran silencio.

Se encendieron las luces y ante el estupor de todos, un lamento que se fue convirtiendo en grito, penetró desde la calle quebrando la armonía del sepulcro.

A. F. (*La Protesta* N° 8193, junio-julio 1995)

deseárselo a otro?” (Samyutta Nikaya V, 353.35-354-2).

Hinduismo: “No debes comportarte frente a otro de una manera que para ti mismo resulte desagradable: esa es la sustancia de la moral” (Mahabharata).

Todas estas sabias palabras de las culturas del mundo se condensan en el juicio de Rosa Luxemburgo: “Mi libertad termina donde comienza la del otro”.

Decimos con Bakunin... a quien demanda la explicación de esta frase, se le responde ordinariamente con otra: la libertad de cada individuo humano no debe tener otro límite que la de todos los demás individuos.

En apariencia nada más justo, ¿no es cierto?. Y sin embargo esta teoría contiene el germen de toda la teoría del despotismo. Conforme a la idea fundamental de todos los idealistas de todas las escuelas y contrariamente a todos los hechos reales, el individuo humano aparece como un ser absolutamente libre en tanto y solo en tanto que queda fuera de la sociedad, de donde resulta que esta última, considerada y comprendida únicamente como sociedad jurídica y política, es decir, como Estado, es la negación de la libertad. He ahí el resultado del idealismo, es todo lo contrario, como se ve, de las deducciones del materialismo, que, conforme a lo que pasa en el mundo real, hacen proceder la libertad individual de los hombres de la sociedad, como una consecuencia necesaria del desenvolvimiento colectivo de la humanidad.

«En el gran salón de actos, el día de la proclamación de los principios fundamentales de la ética mundial, se inaugurará la sala de los retratos con los rostros del obispo Thomas Münzer, de Gracchus Babeuf, de William Morris -los tres grandes utopistas-, que presidirán el gran salón seguidos (en orden alfabético para que no empiecen las internas entre los delegados) por Bakunin, Baudelaire, Bebel, Beethoven, Walter Benjamín, Bernstein, Louis Blanc, Ernst Bloch, Hebe de Bonafini, Georg Büchner, Helder Cámara, Danton, Darwin, Rudi Dutschke, Albert Einstein, Kurt Eisner, Friedrich Engels, Espartaco, Frantz Fanón, Ludwig Feuerbach, Charles Fourier, Francisco de Asís, Sigmund Freud, Mahatma Gandhi, Antonio Gramsci, Che Guevara, Hegel, Heine, Ho Chi Min, Hölderlin, Kant, Kautsky, Martín Luther King, Kropotkin, Landauer, Lassalle, Lenin, Liebknecht, Georg Luckacs, Lumumba, Rosa Luxemburgo, Mao Tse Tung, Marx, Nietzsche, Robert Owen, Pestalozzi, Jean-Jacques Rousseau, Sacco y Vanzetti, Augusto Cesar Sandino, Fhedrich Schiller, Tolstoi, Trotsky, Rodolfo Walsh, Emiliano Zapata, Emile Zola, y muchos más; el salón se extenderá por galerías infinitas llenas de rostros de delegados obreros, militantes de partidos revolucionarios, de organismo de derechos humanos, de caídos por las balas de quienes defienden los privilegios, y de desconocidos defensores de la libertad. » (Osvaldo Bayer)

El gran salón sin orden alfabético. Bakunin, el gran revolucionario; Trotsky, desde el Poder, el gran asesino de revolucionarios, Ho Chi Min: “Hay que matar a todos los anarquistas y trotskistas”; etc., etc. Cambalache, refrito, hoy yo, mañana vos, somos todos buenas personas. En realidad parece una declaración del Vaticano, da ganas de decir “Amen”.

En una oportunidad, cuando empezaba a contestar las notas de Bayer, le pedí a un conocido la cita de un libro, me preguntó para qué lo necesitaba y ante mi respuesta, argumento que Bayer hizo por el anarquismo, que estaba enfermo, entonces respondí, desde mi situación de “medio boleta”, que en esta carrera, no sé quien llega primero “a la meta”, y él tiene la ventaja de que va al paraíso.

Por último, ante todo esto, tenemos que señalar el lamentable y total silencio y hasta complicidad del “movimiento anarquista”.

¿Y ahora quién levanta -o acuesta- al muerto?. La pregunta parte de un hecho puntual que lo trasciende y que abarca los intereses de la ideología anarquista y a los anarquistas. No es un hecho menor, involucra al desarrollo de la idea y pone en el tapete lo que ha obstruido su avance en la historia, desde afuera y desde adentro.

Ante la dimensión universal de la tragedia humana -y el anarquista y el anarquismo no pueden tener otra mirada que esta- el tema central que tratamos puede parecer hasta “folklórico”, pero no es así, todos los acontecimientos trascendentes -y también los frustrados- se inician en hechos “modestos, pequeños”. Que el “pequeño hecho” que tratamos sirva en algo, en la construcción del único anarquismo posible, negador de las instituciones autoritarias, desprovisto de influencias liberales, socialdemócratas, o “dictatoriales” (estatistas) y dotado de sentido revolucionario.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8214, septiembre-octubre 2000)

EXTRAS

“¡Quién iba a decir!” comentaba Osvaldo Bayer con tono complaciente la elección de un “anarquista” como ministro y representante del Partido Verde en Alemania, en un reportaje de la revista *Anartistas*... un logro, suponemos la misma exclamación, para cuando se exhibió el 13 de junio su película “La Patagonia Rebelde (Trágica)” nada menos que en el Salón Blanco de la Casa Rosada. Además de Bayer, estaban presentes el director Héctor Olivera, Kirchner, presidente de la república (había actuado como extra en la película), D’elía, dirigente piquetero y diputado, aliado del gobierno, J. P. Feinman, escritor y guionista de cine, representantes de Asociación de Madres de Plaza de Mayo (línea dura), Tati Almeida y otros que no podemos precisar. Lo que sí podemos, es decir con cierta lógica, de la presencia de la S.I.D.E., por supuesto no los malos, diríamos los menos malos, los que tienen posibilidades de reciclaje y que pueden servir para objetivos e instancias finales.

Sobre la película, voy a indicar un par de pasajes, suficientes para lo que quiero señalar: ...el gobernador de la provincia, dirigiéndose a los terratenientes, dice más o menos estas palabras: “Ustedes menosprecian la peligrosidad de los anarquistas y hasta Lenin tuvo que matar a cincuentamil”. Y la otra secuencia: terminada la masacre, la oligarquía y las autoridades, festejan cantando en inglés, y el rostro contrariado del coronel Várela sintiéndose traicionado. Esto último sintetiza el espíritu de la película, el blanqueo del Ejército argentino como institución (más allá de las ovejas negras) y por consiguiente del sistema.

En su libro sobre los expropiadores, dice un párrafo, que ningún general en el mundo mató tantos anarquistas como Trotsky. Volvemos a publicar parte de un texto del número 8214 de *La Protesta*, año 2000, en el que incluye en una imaginaria galería de grandes personajes benefactores de la humanidad, a Lenin y a Trotsky.

[Se reproduce, transcrito arriba en “Severino di Giovanni y Paulino Sacarfó, *La Película*”, lo escrito por Bayer para el periódico del banco Credicoop y los comentarios]

Mi homenaje a todos los anarquistas de la historia, víctimas de cárceles, persecuciones, torturas, asesinatos, bajo todos los Estados, incluido y en lugar destacado, el bolchevique de Lenin, Trotsky y demás.

Bayer, se hizo conocer como escritor, adhiriendo y señalando la ética de los anarquistas y resaltando esa ética.

No hace mucho, en un medio sentí a Bayer, decir que el nunca había tenido en sus manos un arma de fuego (decorosa mención), también en varias oportunidades “que fuimos derrotados”. Esto, más distintos “andares” señalados en la nota, muy bien se lo puede entender como un responso final.

lo condenó a 25 años de reclusión con degradación e inhabilitación a perpetuidad. Pero el 29 de diciembre de 1990, el presidente Carlos Menem firmó el indulto que lo dejó en libertad.

A fines de 1983 el periodista español Santiago Aroca de la revista “*Tiempo*” entrevistó a Camps. En la entrevista, el general admitió que había contribuido a hacer desaparecer a 5000 opositores políticos y defendió la tortura como el camino más corto para conseguir datos para la represión. (*Clarín* 23-8-94)

¿Donde encontrar palabras para calificar...? ¿Cómo convertir las cifras en seres humanos? ¿Cómo hacer para no “bloquearse”?

Al principio de los ‘80 antes de la democracia en el norte de la Provincia de Bs. As., en una fosa una pareja de “subversivos” con sus dos hijitos de 3 y 5 años, cada uno con un tiro en la cabeza, ella además torturada, él mutilado por la tortura. “El camino más corto para conseguir datos”.

Hablan o le pegamos un tiro en la cabeza a los chicos... hablen o le pegamos un tiro a éste también... habla o matamos a tu mujer... mátalos.

Y Ramón Juan Alberto Camps murió, parecía eterno... pobre cáncer.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8191, diciembre-enero 1994-1995)

Sobre moral y ética “LITERATURA DE BOLSILLO”

Salí, era temprano, pero algo más tarde que lo normal en mis días hábiles. El domingo (ya venía del sábado inglés) lo utilizaba para descansar, más específicamente, para dormir.

Iba a la fábrica a tratar de cobrar. Nos debían tres quincenas, no había encontrado consenso en mis compañeros e iniciaba una huelga personal.

Saqué los documentos del bolsillo de atrás del pantalón, me los puse en la campera; nunca lo hacía, (¿intuición?... dicen que todos somos capaces de robar y matar...). En otro de los bolsillos, llevaba once pesos que me había prestado una amiga, sin compromiso de devolución (una perlita en bruto, todavía quedan algunas, ...prostituta de las piernas, no de la cabeza). En la mano los cincuenta centavos para el boleto. Subí al colectivo, estaba lleno, me tocan el bolsillo. Me pareció ofensivo “tanteármelo”. Al lado mío iba un petiso con una cicatriz en la cara. El colectivo siguió dos cuadras y dobló. En la siguiente, fuera de la parada, se detuvo y bajó “cara cortada” solo, (el colectivo siguió). Atrás yo y le pido la guita. Mete la mano en un bolsillo y me “devuelve” mis once pesos. -Ahora poné para el viaje- le digo, se sonríe. De otro bolsillo saca “la de él” y me da un peso (se me cruzó arrebatársela; no creo que halla sido la necesidad, al menos conscientemente). Lo miré con desprecio... ¡a la gente que no tiene! ¡y esa forma solapada! Se fue (...pero no todos somos capaces de delatar) volví a tomar el colectivo y me bajé en la fábrica. El guardia me deja pasar. Entro a una oficina. Un empleado dice que en esos momentos no puede atender mi reclamo.

Son varias las oficinas, me meto y encaro hacia la del fondo. Atrás mío, el empleado. A medida que lo voy cruzando, crecen las jerarquías y el número de los que me “persiguen”; empleados jerárquicos, subgerentes, gerentes, director. Cuando llego a la del dueño, se para sorprendido y se hecha atrás contra la pared. La comitiva que me sigue, se alista al otro lado del escritorio, delante del dueño. Atrás de todos, en la pared, está empotrada una caja fuerte (después supe, que también la llamaban “burra”) en la

cuáles fueron esos hechos? Las declaraciones de los militares Pernia y Rolón, reconociendo la tortura y el asesinato como metodología utilizada durante la dictadura militar y las posteriores declaraciones de Menem reivindicando a la lucha “antisubversiva” y al torturador y asesino de la “triple A”, comisario Villar.

Sorprende que haya quién siga considerando a Menem como víctima de la dictadura. No fue más que un preso de lujo al que le exigieron la “repartija” de lo que había “acumulado”, (los “compinches” detenidos con él dicen que aunque no le tocaron un pelo, se la pasaba llorando).

Gente de buena digestión, se agita y protesta en nombre de la democracia. Alguno tiene hasta audición de radio como el “humanista” Lanatta, “tan”, que ante un llamado de una oyente el día en que murió Camps, comentó que era lamentable que alguien se alegrara de la muerte de un ser humano.

La ideología democrática son los militares de la dictadura, los de ahora y los de después, son los policías que acribillaron a indefensos en Budge y en Wilde y los que los dejaron en libertad, son Massera y Videla paseando por Barrio Norte o por Florida, es la cárcel para los que “coparon” el regimiento de la Tablada, es el supermercado abarrotado de alimentos y la situación del hambre a la vuelta de la esquina, buscando a escondidas en algún tacho de basura o queriendo meterse en alguna casa para no morir de hambre. Y son las cárceles atiborradas de seres humanos desesperados. Y es el poder indemnizando a sus víctimas o deudos, dejándolos sentar a su mesa a dialogar. Y es la posibilidad de “alguna protesta” por un “sueldo digno”, a condición de seguir siendo esclavos. Y es el SIDA, con la juventud perdiendo hasta el instinto de conservación, yendo más o menos consiente hacia el suicidio. Y es Viola muriendo de una curda y miles de hijos de “esclavos” muriendo o quedando imbéciles por el hambre. Y es la ciencia preocupándose por la aspirina que toma Menem (Cesar Milstein, premio Nobel) y son Neustad, Patti, Duhalde, la policía, Mirta Legrand, la mortandad infantil, Rico, Grondona, Clarín, el salario, los militares, el parlamento, la desocupación, Balza, la C.G.T., Quarrachino, la iglesia, las elecciones (incluidos los partidos “radicalizados”) Bordón, Macri, la pequeña y mediana industria, La Recoleta, las villas miserias, Cavallo, Bunge y Bhorn, las libertades democráticas, (no las que supimos conseguir)... Tomando palabras de un famoso buchón del peronismo “Mordisquito”, la biblia y el calefón, (por supuesto no como contrarios).

¿Qué es la ideología democrática? Es el capitalismo, es la perversa criminal explotación del hombre por el hombre, acá y en cualquier otro lugar.

Así están las cosas...

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8191, diciembre-enero 1994-1995)

UN SÍMBOLO

Después de una larga agonía, el general (RE) Ramón Camps, murió ayer en el Hospital Militar Central a raíz de un cáncer en el hígado.

...El 19 de enero de 1984, el decreto 280 del gobierno de Raúl Alfonsín ordenó su detención. El 12 de marzo, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas dispuso su prisión preventiva rigurosa. En 1986, la fiscalía federal lo acusó de 214 secuestros extorsivos con 47 desapariciones, 120 casos de tormento, 32 homicidios, 2 violaciones, 2 abortos provocados por torturas, 18 robos y 10 sustracciones de menores. La Cámara Federal, en 1986, lo encontró culpable de 73 casos de tormentos seguidos de asesinato;

Repetimos, contra la imperante cultura de felonías, nuestro respeto por todos los que lucharon y luchan contra el poder instalado como institución y por la dignidad del hombre.

A. F. (*La Protesta* N° 8224, julio-agosto 2004)

REFLEXIONES DIALÉCTICAS DE UN NEÓFITO

—Decime Carlitos, ¿cuál es la interpretación marxista de la dialéctica?

—Mirá primo, la interpretación y aplicación marxista de la dialéctica, es la síntesis de tesis y antítesis.

—¿Entonces ante el problema social del poder y la economía, la interpretación marxista de la dialéctica, es algo casi como clase explotadora, clase explotada: dictadura del partido, o explotadores, explotados: burocracia? ¿y ante el sexo la síntesis, sería algo así como feminismo, machismo, o heterosexualidad, homosexualidad: bisexualidad?

Revolución, socialismo, comunismo, Lenin, Trotsky, Stalin: Gorbachov, Bush, Vaticano, ¿síntesis dialéctica del marxismo...?

—Esperá primo, no es tan así el devenir...

—Mirá hermanito, me parece que la interpretación marxista de la dialéctica, tiene demasiada síntesis y demasiados agujeros.

A. F. (*La Protesta* N° 8178, mayo-junio 1990)

Violencia “EFECTOS Y CAUSAS”

El justiciero ingeniero Santos, tenía entre otras cosas un coche y un pasacasette, hasta practicaba tiro al blanco para cuidarlos, y como informó “Página 12”, el coche no era ni Mercedes ni un último modelo.

Pobre ingeniero Santos, que mató a los dos chorros, que le habían devuelto el pasacasette, que estaban desarmados, pero... hay que entender que el coche, el pasacasette, son parte importante de su vida. Una vida de disciplina, de trabajo honesto, militante de Guardia de Hierro, hijo de un policía con buena foja de servicios y muchos delinuentes muertos.

¿Y quiénes eran los chorros? Dos sin trabajo, dos desocupados como tantos, causa de la inseguridad en la cual vivimos.

Desocupados, drogadictos, saqueos a supermercados, La Tablada, chorros de gallinas, causas, causas.

El ingeniero Santos es un efecto de esas causas. Y un efecto es el M.A.S. proponiendo acercarse a la Policía, agremiarlos, elegir el comisario, proponiendo patrulla de calles o de caminos (la Cheka es la madre de la Gestapo).

Convirtamos a los efectos, el ingeniero Santos, la Policía, los manicomios, los supermercados, el M.A.S., el Ejército, la Iglesia, las patrullas, en la causa. Concertemos todos los efectos para la gran causa. Acabemos con las causas de estos efectos, la horda de desocupados, los vagabundos, los drogadictos, antes que sea tarde, antes que apunten más alto que a un pasacasette o a un supermercado.

A. F. (*La Protesta* N° 8179, septiembre-octubre 1990)

EL ALBAÑIL MARTINELLI

De cuando en cuando uno se encuentra con sorpresas... ¡pero este albañil Martinelli!

Dicen que está trastornado... y puede ser. Hacedor de viviendas... y no tenía donde dormir. Con mujer... tal vez con hijos.

Estaba trabajando en la construcción de una casa, de un chalet. Cuando la obra se suspendió le pidió al dueño que lo dejara quedarse, que no tenía donde ir (la casa estaba vacía). Este accedió... de paso se la cuidaba.

Pasado un tiempo le solicitó que se la desocupara, que la tenía que vender. No quiso irse, el dueño insistió varias veces y tuvo la misma respuesta. Ante la situación fue a hacer la denuncia. Vinieron de la comisaría y no lo pudieron convencer, intentaron sacarlo por la fuerza y tampoco pudieron, les respondía que la casa era de él (dicen que para pensar hay que estar despierto, sereno... parece que dormir tranquilo y no al sereno, también tiene sus consecuencias).

La policía mandó cuerpos especiales, entonces el albañil se subió al techo y cuando lo quisieron bajar, comenzó a desmontar lo que había construido... al que se acercaba le tiraba con las tejas... hirió al dueño, a policías, a espectadores. Buena puntería la de este constructor de cimientos... por la distancia los veía chiquitos... sin duda peligroso. Destruir es construir... ¡jeste Bakunin!

Al cabo de un tiempo lo redujeron. En la foto de un diario se veía como lo llevaban en vilo. Si no se supiera quienes estaban abajo, hubiera parecido que lo llevaban en andas. Con barba, ropas modestas... parecía el de la leyenda... sin cruz... sin cuento. Me pareció verle una teja en la mano.

Loco lindo... bello tipo el albañil Martinelli.

“Deshaced ese verso, quitadle los cayeles de la rima, el metro, la cadencia y hasta la idea misma, aventad las palabras y si después queda algo todavía esa será la poesía”.

¡Este León Felipe!... “¡La casa es mía!”. ¡Este Martinelli!

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8181, diciembre-enero 1991-1992)

NORTEAMÉRICA, RUSIA, CUBA Estados... estados

El derecho Alfonsín declaró que la única que sabe lo que hace es la derecha. Esto no quiere decir que la derecha no tenga diferencias, o que sea uniforme, ni que le impida a él pelearse con Menem, o que radicales y peronistas se disputen el poder. Pero tiene razón, la derecha, el capital, sabe lo que hace y si lo necesita, hasta habla por izquierda.

El problema es universal. Miremos a Rusia, setenta y pico de años oxigenando por izquierda al capitalismo con su “Estado Proletario”, su dictadura del “proletariado”, con Lenin, Trotsky, Stalin, Cruchev, Bresnev, Gorbachov, con treinta millones de seres humanos asesinados bajo tortura, ejecuciones, deportaciones, trabajos forzados, con el terror como sistema. Comenzó con la toma del poder por los bolcheviques y con

do en 1890... Pepe Damonte, el hombre final.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8190, agosto-septiembre 1994)

CALLEJÓN... Y DESPUÉS

Doblo en Caseros y entro en Pichincha, por la vereda de la cárcel. En frente, casas y coches estacionados en hilera. Miro hacia atrás, en medio de la calle, una valla que tal vez distraído no había visto antes. Más allá una sombría plaza, y al final, el hospital terminal, Muñiz. Parecía daltónico... “todo gris”, un callejón sin salida. Sigo caminando, en la puerta de la cárcel merodea algún diputado, la abren y sale Ernesto Sábato. Continúo y llego a los edificios altos, la parte “moderna”.

Empiezan los colores. En la vereda opuesta a la cárcel, mirando en diagonal hacia el segundo edificio de torre, una muchacha rubia de ojos claros, “habla” con las manos y con el movimiento de los dedos le vibra el cuerpo. El receptor extendiendo los brazos fuera de las rejas los mueve compulsivamente.

A pasos más, la espalda contra el paredón -parece adherido- un guardia cárcel armado... solitario mirando fijamente a la muchacha. Metros adelante otra muchacha, mulata ésta, amenazando y gritándole a un preso, “vas a ver cuando te agarre” y una multitud que responde “ahora” y el consentimiento de la muchacha en una sonrisa. Sigo, me encuentro con gente conocida.

En lo alto, desde el piso dieciocho nos saludan los presos de La Tablada. Tras todas las rejas, desde todos los pisos, rostros, brazos que se extienden como queriéndonos elevar... y buscando ayuda. Tengo los brazos extendidos, pero no alcanza...

Nos retiramos a Caseros y Pichincha donde hay una convocatoria. La muchacha rubia sigue en trance, la mulata prometiéndole, los presos estirando los brazos... y el guardia cárcel rígido y solitario. Familiares de los presos, militantes de derechos humanos, las Madres de Plaza de Mayo, la U.B.A. son los convocantes. Cuidando que no se intente nada y en cantidad similar a la gente, los “ratis”.

Casi pegada a nosotros, parte de la cárcel vieja. Desde las rejas, los presos menores de edad nos agradecen e improvisan una “batucada” para nosotros... y los carceleros. En algún lugar del “establecimiento” en alguna cama, Sergio y Pablo Shocklender, en huelga de hambre. Pidiendo por los menores, por todos, dignificando todo. Tan fuertes como para dejarse morir. Busque la salida y me fui.

Al día siguiente, la noticia en el diario. Lo más relevante la visita de Sábato a la cárcel, y sus declaraciones: “Me hicieron esperar como si fuera un delincuente” (“¿una sutileza sabatina?”, para entrar a los “delincuentes” no los hacen esperar, los entran...). Cuando le permitieron entrar, les dijo que entraban todos o no entraba ninguno (diputados, alguna personalidad). “Todo el sistema carcelario -verdaderamente infrahumano- debe ser replanteado por los poderes de la democracia... así no se puede seguir más”. Ernesto Sábato, usted no es un delincuente... usted es un señor.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8191, diciembre-enero 1994-1995)

“SEAN ETERNOS LOS LAURELES”

Causaron inquietud y sorpresa algunos hechos de los últimos días... sorprende. ¿Y

retiramos en silencio. Y ahí lo dejamos, convencidos de que hubiese sido su decisión.

No tenía “familia” y antes de la internación, vivía en un ranchito cerca de la Sala-da. Nadie fue a buscar nada, quedaba para el que lo necesitase... hubiera sido su voluntad.

Había trabajado desde muchacho en el puerto, solidario, generoso, austero, su figura, rápidamente fue de trascendencia en las luchas portuarias.

El gobierno radical, en el poder, por medio de uno de sus históricos estandartes de “honestidad”, Elpidio González, (y así debe ser, terminó sus días como vendedor ambulante), entonces jefe de policía, lo mandó llamar. Le contestó, que no tenía problemas en hablar, que en el local obrero, se lo iba a recibir. Posteriormente, le ofrecieron un cheque en blanco, para que se retirase del puerto. Transcribir la respuesta “sería grosero”.

En una oportunidad, durante una huelga, en las primeras horas de la mañana, cuando los huelguistas empezaban a hacerse presente, lo encontraron conversando con un grupo de carneros, a los que custodiaba la policía, objeciones, convulsión. A la noche, se hace una asamblea en el local obrero, le reprochan su actitud... y la respuesta: *¿Y con quién quieren qué hable?... Con los compañeros no hace falta hablar.*

Lo encarcelaron, varias veces, con idea de amedrentarlo... no había caso. Entonces el gobierno, le impidió, a él y algún otro compañero, entre ellos mi viejo, seguir trabajando en el puerto.

Y siguió caminando el puerto; las viejas empedradas, desniveladas, calles del puerto. Haciendo llegar, los manifiestos, los periódicos, su voz. Desde los barcos, desde las estibas, los obreros portuarios, sin distinción ideológica, sin excepción, lo saludaban agitando brazos y gorra... como para hacer puente... los saludos se convertían en abrazos. “Se caminaba todo”,... y estos tiempos de aerobismo y dietas.

Los compañeros presentían un atentado de los mercenarios de la liga patriótica, le pedían que anduviese armado, se negaba, al fin lo convencieron.

Estando en un café de la Boca, cerca de un local de la FORA, un grupo de compañeros entre los que se encontraba “el peludo” Rodríguez y Antonio Arroche, sintieron tiros, salieron y encontraron a Pepe Damonte herido de un balazo, intentado sacar el arma. Con una sonrisa me contaba mi viejo a la distancia, que fue una situación algo cómica, usaba faja, y le había dado tantas vueltas sobre el revolver, que no podía sacarlo... tal vez una torpeza premeditada... le dolía la muerte. Se generó un tiroteo, hubo varios, heridos; posiblemente muertos, los de la liga cargaron a algunos de los suyos en los coches.

Fue secretario del Consejo Federal de la FORA, cuando la FORA contaba con miles de adherentes, (en el año 17 o 19 tenía 475.000). No aceptó lo que era la voluntad de la mayoría, un segundo mandato, conocía muy bien la naturaleza humana, y siguió colaborando como el que más... el que más.

Fue el hombre más querido y respetado que pisó el puerto. Por incidencia, por integridad, fue y es uno de los hombres más representativos en la historia del movimiento anarquista argentino. Y fue más que un maestro, contagiaba... tal vez la diferencia entre retórica y acción.

Retirado del trabajo, con muchos años encima, prosiguió su imperturbable camino.

Alguna vez, algún compañero, viéndolo con su eterna camisa, su eterno pantalón, sus eternas alpargatas, lo quiso “vestir”... no entendían. La morgue del Fiorito... “echando el resto”, para alguna utilidad, hubiera sido su voluntad... pero no, al final por una disposición municipal, un compañero tuvo que llevarlo al cementerio.

Y no fue el final... más bien un principio... o al menos una continuidad. Había naci-

la traición a la revolución, con la eliminación de los verdaderos revolucionarios y las violentas represiones como respuesta a la resistencia de obreros y del pueblo en general. Y no a partir de Trotzky y Stalin, sino también de Lenin, el máximo jefe.

Uno de los hechos más conocidos desde el principio, fue la masacre de los marineros de Kronstadt (la vanguardia de la revolución, según Trotsky) llevada a cabo por el mismo Trotsky al frente del Ejército rojo, y con la aprobación de Lenin.

Los anarquistas por razones obvias fueron especialmente perseguidos. Uno de los hechos más notorios de su lucha, fue el ejército guerrillero Machnovista (que debía su nombre a Néstor Machno, revolucionario liberado en 1917 tras nueve años cárcel) de tendencia anarquista, que había combatido y expulsado al zarismo de toda Ucrania, luchando en ocasiones junto al Ejército Rojo, pero con total autonomía. Cuando el zarismo ya estaba prácticamente derrotado, Trotsky llamó a la plana mayor del ejército guerrillero y, cuando llegaron a Moscú, los hizo arrestar y fusilar, con el consentimiento de Lenin, por supuesto.

El Estado es la represión, es el crimen. Lenin, Stalin, Trotsky... criminales sistemáticos, científicos, para los cuales la razón, fue la razón de Estado.

No hace falta detallar las consecuencias; la situación actual de Rusia. En los años setenta, le contestábamos a los marxistas disidentes, pero esperanzados en las consecuencias finales del “socialismo de Estado”, que cuando la situación en la cual vivían se rebasara, el pueblo querría capitalismo, zarismo o cualquier cosa. Los resultados están a la vista. Y ahora Cuba, con su Estado y su proceso similar al ruso. La traición a la revolución a partir del poder total de Castro y su camarilla, con la eliminación sistemática de todo aquel que quiso oponerse al desvío reaccionario, (el conocido caso de Camilo Cienfuegos, uno de los hombres más claros y queridos de la revolución) y con miles de disidentes pudriéndose en las cárceles.

Cuando se destape la olla, ¿con qué mentira, con qué fetiche nuevo nos vamos a dejar empaquetar? ¿o vamos a prolongar al Che Guevara? “el “disidente”, “el crítico”, que mientras los auténticos revolucionarios eran eliminados, hacía economía... economía de cementerios. Los que lo quieren dejar al margen de responsabilidad dicen que Castro lo eliminó mandándolo a Bolivia... y sus últimas palabras fueron “Fidel”... ciertamente lamentable

El Estado es la reacción y todo “revolucionario”, en el poder, es un reaccionario.

Nada más “científico”, si la ciencia es la investigación de los hechos y afirmaciones sobre los hechos comprobados... para un revolucionario, por supuesto. Claro que para verlo hay que sacarse a Dios y al policía de adentro y echarle una ojeada a las “nada científicas”, para el socialismo y la revolución, razones de Estado. Somos antiautoritarios, mejor dicho, antipolicías.

No hay Estado de derecha y de izquierda, lo que hay son Estados con distintos matices. Cuando se sienten amenazados por el pueblo, terminan aliándose, entendiéndose, para así resguardar los intereses que les son comunes, los del privilegio, a costas del sometimiento y la explotación de las masas.

El Estado Yankee y su historia criminal, no son una abstracción, pero tampoco lo son el Estado Ruso, el Estado cubano, y el resto de los Estados con sus crímenes. Muy acertadamente, “muy científicamente” decían Marx y Engels que en el poder de todo Estado hay una clase privilegiada y represora. Pero también hablaban de su extinción... nada más absurdo, nada más “anticientífico”. Su excusa a diferencia de los demás es que no protagonizaron el proceso de esa “extinción”.

A nosotros se nos van acabando los espacios para las excusas. Y la tarea es mostrar la verdadera cara de la revolución, del socialismo, del comunismo. Sino... seguiremos

colaborando con los yankees y compañía, con este mundo criminal.

Sobre medios y fines, esa distinción “tan inocente” que hacemos los anarquistas, decía Enrique Malatesta a principios de siglo... “si para vivir se debiera renunciar a la razón y a los fines de la vida, si para defender la revolución, se debiera renunciar a las conquistas que constituyen el fin primordial de la revolución misma, sería preferible entonces ser vencidos honorablemente y salvar las razones del porvenir, que vencer traicionado la propia causa.”

En una reunión, opinaba un compañero anarquista, que había que ser implacable con la burguesía y con todo tipo de clase en el Estado... con los Estados. Este compañero fue detenido y fue torturado, (alguien le preguntó sobre esto), terminó la explicación diciendo que no tuvieron la suerte de quebrarlo. Entonces se le preguntó si porque no había hablado, y el compañero respondió: No, no es eso, sino que nunca pensé en hacerles lo que hicieron conmigo.

Echando una ojeada “patriótica”, mirando la “izquierda” en la Argentina, al P.C. y su integración con el proceso militar, su historia; al M.A.S. entre muchas cosas, condenando ese maravilloso gesto del grupo que ocupó la Tablada y buscando el salvoconducto, enviando sus condolencias a los represores; da ganas de hacerle “justicia” a Alfonsín y mirarlo como zurdo.

Sigamos, continuemos el camino de los auténticos de la historia. Como expresión más cercana tenemos a los desaparecidos, la mayoría peronistas y marxistas, que fueron mucho más que sus ideologías, con sus ídolos de barro. La forma de reconocerlos verdaderamente, es intentar “ser más” que ellos.

A los crédulos, a los imbéciles o a los hijos de puta que nos van a “refutar” con su voluminosa alienación, con sus voluminosos libros, con sus voluminosos intereses, les contestamos por anticipado lo que Bakunin a Marx: “Vos sabes más que yo, pero yo soy más revolucionario”. Adecuándolo más a la época, decimos que nosotros somos revolucionarios. Y “agrediendo” la sutileza de Bakunin, decimos, que sabemos de la vida.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8181, diciembre-enero 1991-1992)

LA CÁRCEL, LOS PRESOS Y LA LIBERTAD

Encima, pisando los muros, los brazos arriba, esta vez como buscando volar; manos con palos y piedras. El símbolo de las cárceles amotinadas. ¡Qué misteriosa e indescifrable fuerza emerge del individuo en situaciones extremas!

Las cámaras de televisión a veces “humanistas” siempre “vigilantes”, les mostraba a la gente, la mayoría, a veces “humanista” siempre vigilante, el testimonio de uno de los presos, que era la voz de los que hablaban y los que no, de los encapuchados y los de cara descubierta. “Nos quisieron sorprender metiéndose por una alcantarilla para reprimirnos, les advertimos que nos vamos a defender, estamos luchando por la libertad y como dijo el viejo Cervantes “por la honra y la libertad es loable y hasta obligación dar la vida”. ¿Hay gesto más extremo y bello hacia la libertad, que un preso buscándola por la fuerza?

Asesinos, violadores, ladrones... detenciones, procesos, condenas... ¿A caso es menos “humano” matar o violar, que violentar encarcelando? ¿que la premeditada tortura del encierro? ¿o asaltar que robar la vida sistemáticamente en oficinas y fábricas? ¿o

serán parámetros y sensibilidades culturales de éste sistema perverso cuya síntesis y mayor representación institucional son las cárceles?

Deformaciones humanas... hay que suprimir las causas. Podríamos seguir indagando pero estoy en contra de la cárcel y a favor de la libertad de los presos por encima de cualquier razón. Y pregunto quién es quién. Un preso ante “el gran público” se ha ganado la inocencia.

Amanecer Fiorito (*La Protesta* N° 8188, marzo-abril 1994)

EL SER HUMANO Y LA BESTIALIDAD

“Aquí hay más gente, rescátenla”, gritaba Jacobo “Cacho” Chemaue desde el fondo de los escombros y vigas de los que pugnaba desesperadamente por salir.

Una escena dantesca en una mañana lúgubre de un gris Buenos Aires, que recién se asomaba a una semana laboral preñada de increíble horror. Su esfuerzo era vano: una pesada viga de cemento apretaba sin piedad sus pies; los escombros le llegaban casi a la cintura y un agua sucia y helada, casi congelada, quemaba la piel de sus piernas.

Pese al torturante aplastamiento de su cuerpo, Chemaue insistía. Su voz surgía potente, en las primeras horas, de esa escena de pesadilla. Pedía a los gritos el rescate de sus dos compañeros de trabajo.

Porque los tenía allí a la vista, eran sus amigos, observaba su sufrimiento, y su inefable coraje no sólo lo ayudaba a resistir el horror, sino a pedir ayuda para sus compañeros. “Yo estoy bien, yo estoy bien y saldré”, gritaba -por momentos casi deliraba- a médicos y bomberos. “Para nosotros es un poco, o mucho, el símbolo de la lucha de la vida contra el horror”, reflexionó ante *La Nación* Sanguinetti, que destacó, asimismo, “el valor, el inenarrable coraje y la lucidez de este hombre”, sorprendido por el estallido en el subsuelo del edificio, donde quedó atrapado. (*La Nación* 23/7/94)

Murió en el hospital de Clínicas el 22/7/94

“Memoria”, miércoles veinte, “triste” programa de televisión.

Una pareja y su hijita viven frente a A.M.I.A., donde la explosión. Comentan lo que habían vivido. Salieron ilesos, a excepción de la nena que sufrió una herida de poca gravedad sobre un ojo. “Que fue un milagro”, el departamento quedó destruido y a partir de lo pasado, empezaban a tomar conciencia del real valor de las cosas. “Fue una advertencia de Dios” reflexionaban y se lamentaban por los muertos y desaparecidos.

“Pese a todo, lo nuestro fue menor e inclusive tal vez nos ayude la gente”

La solidaridad (de la gente) para esta pareja y su hijita, y “una plegaria a Dios” para los que no fueron advertidos y murieron aplastados o destrozados o los que como Jacobo Chemaue, no pudieron superar la advertencia

A.F. (*La Protesta* N° 8190, agosto-septiembre 1994)

PEPE DAMONTE

Delgado, pálido, casi imperceptible, sobre el mármol blanco. Fue hace unos años en la morgue del hospital Fiorito. Había muerto a los 87 años. Sin acuerdos previos, sin mandatos, los compañeros y compañeras que nos habíamos hecho presentes, nos